La Ciencia de Hacerse Rico



por Wallace Wattles

Traducido por Aldo Lagrutta

Lectores Intelectuales

Meta de Lectura

2017

www.digesit.com







Digesit Digesit DigesitOficial

www.digesit.com

Traducido por Aldo Lagrutta
Publicado por Aldo Lagrutta

www.aldolagrutta.com/blog

www.transposicioncibernetica.com

www.metasinteligentes.com

Contenido

Prólogo del Traductor

No hay ninguna duda que la naturaleza del ser humano es aquella de buscar más. Así como la naturaleza del fuego es quemar, es la naturaleza del ser humano la búsqueda de la felicidad, de lo infinito... En esa constante búsqueda, el deseo por la riqueza y el éxito juegan un papel importantísimo. Después de todo, ser exitoso consiste precisamente en poder conseguir lo que uno desea, sin importar la naturaleza de ese deseo.

Desde los principios de la civilización el ser humano ha querido ser exitoso. Las primeras evidencias las encontramos en los diálogos de Shiva y Parvati hace más de 7.000 años. Desde entonces, se han escrito miles y miles de obras y consejos para obtener la riqueza y el éxito, pero es solo el autor de este libro, Wallace D. Wattles, quien de modo magistral, hace apenas cien años, reune todo el conocimiento esotérico, filosófico y práctico de todos los aspectos necesarios para el éxito en "La Ciencia de Hacerse Rico".

El traductor previene amablemente al lector de que no se deje confundir con la simplicidad del texto. La magia de esta maravillosa obra está precisamente en su simplicidad. Creemos que toda persona que siga estrictamente los consejos del Sr. Wattles, no necesitará ninguna herramienta más en su camino al éxito y la abundancia.

Con el tremendo éxito que ha tenido la película "El Secreto" en llevar a las masas el conocimiento de "La Ley de la Atracción", es de hacer notar que fue justamente este pequeño librito que usted ahora tiene frente a usted, el que inspiró esa película.

Si usted es uno de los muchos que vió la película "El Secreto" más de una vez, tiene ahora en sus manos la oportunidad de aplicar "La Ley de la Atracción" en su propia vida. La Ciencia de Hacerse Rico

le enseña cómo utilizar la ley de la atracción, simplemente haciendo las cosas de un "Cierto Modo".

Si pudieramos identificar algún elemento común a todos nuestros problemas, tendríamos los medios concretos para trabajar sobre ellos y superarlos todos al mismo tiempo. Wallace D. Wattles, ciertamente nos enseña estos medios.

Cien años después de su primera publicación, La Ciencia de Hacerse Rico todavía nos enseña cómo seguir avanzando hacia una vida más plena, próspera y llena de descubrimientos.

Entre los repetidos sintomas místicos que esta pequeña obra despierta en mí, siento su permanente influencia sobre toda mi vida; verdaderamente espero que también transforme la suya.

Aldo Lagrutta
El Traductor

Prefacio

Este libro es pragmático, no filosófico; es un manual práctico, no un tratado teórico. Está pensado para ayudar a los hombres y mujeres cuya necesidad más apremiante es el dinero y para quienes desean enriquecerse primero, y filosofar después. Es para quienes hasta ahora no han encontrado el tiempo, el medio, ni la oportunidad de profundizar en el estudio de la metafísica, pero quieren resultados y están dispuestos a aceptar las soluciones de la ciencia como la base para la acción, sin entrar en todos los procesos por medio de los cuales se ha llegado a aquellas conclusiones.

Es de esperar que el lector o lectora tome las declaraciones o principios fundamentales con fe total, tal como aceptaría las afirmaciones acerca de una ley de la electricidad si fueran promulgadas por un Marconi o un Edison; y tomando las afirma-ciones con fe, es como se demostrará su verdad, siguiéndolas sin miedo ni vacilación.

Cada hombre o mujer que haga esto seguramente se enriquecerá, ya que la ciencia que se aplica aquí es una ciencia exacta y, por lo tanto, el fracaso es imposible. Sin embargo, para el beneficio de quienes desean investigar teorías filosóficas y bases lógicas seguras para así llegar a tener fe, citaré aquí a ciertos autores famosos.

La teoría monística del universo --la teoría de que Uno es Todo, y que Todo es Uno; de que una única Sustancia se manifiesta a sí misma bajo la forma de muchos elementos del mundo material-- es de origen hindú, y ha ido gradualmente

abriéndose paso en el pensamiento del mundo occidental durante doscientos años. Es el fundamento de todas la filosofías Orientales, y también de las de Descartes, Spinoza, Leibnitz, Schopenhauer, Hegel y Emerson.

El lector a quien le interese indagar más profundamente en las bases filosóficas de lo expuesto, debería leer a Hegel y Emerson.

Al escribir este libro he sacrificado todas las demás consideraciones en aras de la sencillez y la simplicidad en el estilo, para que todos puedan entenderlo. El plan de acción que se plantea aquí ha sido deducido de las conclusiones de la filosofía; esto ha sido ensayado en forma concienzuda, y soportó la prueba suprema del experimento práctico, demostrando que funciona.

Si usted desea saber cómo se ha llegado a tales conclusiones, lea lo que escribieron los autores mencionados anteriormente; pero si usted desea cosechar los frutos de sus filosofías en la práctica real, lea este libro y haga exactamente lo que le dice que haga.

El Autor

La ciencia que se aplica aquí es una ciencia exacta y, por lo tanto, el fracaso es imposible.

Capítulo 1

El Derecho a Ser Rico

La base de todo el avance para el hombre debe ser la ciencia de hacerse rico.

Independientemente de lo que pueda decirse en elogio a la pobreza, la realidad es que no es posible vivir una vida realmente completa o exitosa a no ser que uno sea rico. Nadie podrá elevarse a su máximo nivel en el desarrollo de su talento o de su alma, a no ser que tenga mucho dinero; ya que para expresar su alma y desarrollar su talento debe poder utilizar muchas cosas, y no podrá obtener esas cosas a menos que tenga el dinero para comprarlas.

Un hombre se desarrolla en mente, alma, y cuerpo haciendo uso de ciertas cosas, y la sociedad está organizada de tal forma que el ser humano debe tener el dinero necesario para poseer las cosas; por lo tanto, la base de todo el avance para el hombre debe ser la ciencia de hacerse rico.

El objeto de toda la vida es el desarrollo; y todo ser viviente tiene el inalienable derecho a todo el desarrollo que sea capaz de alcanzar.

El derecho del ser humano a la vida significa su derecho de tener el libre e irrestricto uso de todas las cosas que puedan ser necesarias a su pleno desarrollo mental, espiritual, y físico; o, dicho en otras palabras, su derecho a ser rico.

El derecho del ser humano a la vida significa su derecho de tener el libre e irrestricto uso de todas las cosas que puedan ser necesarias a su pleno desarrollo mental, espiritual, y físico; o, dicho en otras palabras, su derecho a ser rico.

En este libro no hablaré de la riqueza de una manera figurada; ser realmente rico no significa estar satisfecho o conforme con un poco. Ninguna persona debería darse por satisfecha con sólo un poco, si es capaz de aprovechar y gozar de mayor cantidad. El objetivo de la Naturaleza es el avance y

el desarrollo de la vida; y cada ser humano debería tener todo lo que pueda contribuir al poder, a la elegancia, belleza y riqueza de la vida; conformarse con menos es pecaminoso.

Quien posea todo lo que quiere para vivir durante toda la vida que sea capaz de vivir, es rico; y nadie que no tenga mucho dinero puede lograr tener todo lo que quiere. La vida ha avanzado tanto, y se ha vuelto tan compleja, que hasta el más sencillo de los humanos requiere una gran cantidad de riqueza para vivir de una manera que siquiera se aproxime a la plenitud. Toda persona naturalmente quiere llegar a ser todo aquello que es capaz de lograr; este deseo de realizar todas las posibilidades innatas propias es inherente a la naturaleza humana; no podemos evitar querer ser todo lo que podemos ser. El éxito en la vida consiste en llegar a ser lo que uno quiere ser; usted puede convertirse en lo que quiere ser sólo haciendo uso de las cosas, y puede tener acceso a las cosas sólo en la medida en que usted se haga lo bastante rico como para comprarlas. Entender la ciencia de hacerse rico es, por lo tanto, lo más esencial de todo el conocimiento.

El éxito en la vida consiste en llegar a ser lo que uno quiere ser.

No hay nada malo en desear hacerse rico. El deseo de riqueza es, en realidad, el deseo de una vida más rica, más plena y abundante; y ese deseo es digno de elogio. El ser humano que no desee vivir con mayor abundancia no es normal; y, por lo tanto, quien no desee tener suficiente dinero para comprar todo lo que quiere, es anormal.

Hay tres motivos para los cuales vivimos; vivimos para el cuerpo, vivimos para la mente, vivimos para el alma. Ninguno es mejor o más santo que el otro; todos son igualmente gratos, y ninguno de los tres –el cuerpo, la mente, o el alma– puede vivir plenamente si cual-quiera de los otros es menospreciado. No es justo ni noble vivir sólo para el alma y negar a la mente

Hay tres motivos para los cuales vivimos; vivimos para el cuerpo, vivimos para la mente, vivimos para el alma. Ninguno es mejor o más santo que el otro; todos son igualmente gratos, y ninguno de los tres – el cuerpo, la mente, o el alma– puede vivir plenamente si cual-quiera de los otros es menospreciado.

o al cuerpo; y también se equivoca uno si vive sólo para el intelecto y niega al cuerpo o al alma.

Todos conocemos las consecuencias desagradables de vivir para el cuerpo y negar tanto al alma como a la mente; y vemos que la vida *verdadera* significa la expresión completa de todo lo que el ser humano puede dar a través del cuerpo, de la mente y del alma. Se diga lo que se diga, ningún ser humano puede ser realmente feliz o estar satisfecho, a no ser que su cuerpo esté viviendo plenamente para cada función, y a no ser que lo mismo ocurra con su mente y con su alma. Donde hubiera alguna posibilidad no expresada, o una función no realizada, habrá un deseo insatisfecho. El deseo es la posibilidad que busca expresarse, o la función que busca realizarse.

El deseo es la posibilidad que busca expresarse, o la función que busca realizarse.

Y el ser humano no puede vivir plenamente si su cuerpo no tiene buen alimento, ropa cómoda, y un refugio abrigado, además de sufi-ciente descanso. El descanso y la diversión son también necesarios para su vida física.

Su mente no puede vivir en forma plena sin libros, sin acceso a la información y sin el tiempo suficiente para estudiarlos, sin la oportu-nidad para hacer viajes y sin el tiempo para hacer observaciones, o sin compañía intelectual. Para vivir plenamente en su mente, debe tener recreaciones intelectuales, y necesita rodearse de todos los objetos de arte y la belleza que sea capaz de utilizar y apreciar.

Para que su alma viva a plenitud, debe tener amor; y el amor es una expresión negada por la pobreza.

Para que su alma viva a plenitud, debe tener amor; y el amor es una expresión negada por la pobreza.

La más grande felicidad de una persona se manifiesta cuando concede beneficios a sus seres queridos; el amor encuentra su expresión más natural y espontánea en el dar algo. La persona que no tiene nada para dar, no puede cumplir su función como cónyuge, como padre o madre, como ciudadano. Es en el uso de las cosas materiales, cuando el ser

humano encuentra la plenitud vivencial para su cuerpo, desarrolla su mente y revela su alma. Por lo tanto, es de suma importancia que deba ser rico.

Usted está en su perfecto derecho de desear ser rico; si usted es un hombre o una mujer normal, no puede menos que desear serlo. Y está en su perfecto derecho a prestar mucha atención a la Ciencia de Hacerse Rico, ya que éste es el más noble y necesario de todos los estudios. Si usted descuida este estudio, usted estará incumpliendo su deber para con usted mismo, para con Dios y con la humanidad porque usted no puede prestarle a Dios ni a la humanidad ningún servicio mayor que aprovechar al máximo sus propias posibilidades.

Capítulo 2

Hay una Ciencia para Hacerse Rico

Existe una Ciencia para hacerse rico, y ésta es una ciencia exacta, tal como el álgebra o las matemáticas.

Existe una Ciencia para hacerse rico, y ésta es una ciencia exacta, tal como el álgebra o las matemáticas. Hay ciertas leyes que gobiernan el proceso de adquirir riqueza; y una vez que estas leyes son aprendi-das y obedecidas por cualquier ser humano, éste se enriquecerá con certeza matemática.

La adquisición de dinero y propiedades, viene como resultado de hacer las cosas de un Cierto Modo

La adquisición de dinero y propiedades, viene como resultado de hacer las cosas de un Cierto Modo; los que hacen las cosas de este Cierto Modo, ya sea intencionalmente o por casualidad, se enriquecen, mientras que aquellos que no hacen las cosas de ese Cierto Modo, sin importar cuánto esfuerzo hagan o cuán hábiles sean, permanecerán pobres.

Es una ley natural que las causas iguales siempre producen iguales efectos y, por lo tanto, cualquier hombre o mujer que aprenda a hacer las cosas de este Cierto Modo infaliblemente se enriquecerá.

Es una ley natural que las causas iguales siempre producen iguales efectos y, por lo tanto, cualquier hombre o mujer que aprenda a hacer las cosas de este Cierto Modo infaliblemente se enriquecerá.

Que la declaración que antecede es verdadera queda demostrado por los siguientes hechos:

Hacerse rico no es cuestión del medio ambiente, puesto que si lo fuera, toda la gente en ciertos vecindarios se harían ricos; la pobla-ción de una ciudad sería toda rica, mientras que la de otras ciudades sería toda pobre; o los habitantes de un estado nadarían en la riqueza, mientras que los de un estado contiguo estarían en la pobreza.

Pero por todas partes vemos a ricos y a pobres uno al lado del otro en el mismo ambiente, y a menudo dedicados a las

mismas actividades. Cuando dos personas están en el mismo lugar y en el mismo negocio, y una se enriquece mientras la otra sigue pobre, se demuestra que enriquecerse no es principalmente cuestión del medio ambiente. Algunos ambientes pueden ser más favorables que otros, pero cuando dos hombres que trabajan en el mismo negocio están en la misma vecindad, y uno se enriquece mientras el otro fracasa, esto indica que enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de un Cierto Modo.

Y si profundizamos en esto, la capacidad de hacer las cosas de este Cierto Modo no se debe solamente al hecho de poseer un gran talento, pues muchas personas que tienen gran talento siguen siendo pobres, mientras que otras con muy poco talento se enriquecen.

Estudiando a la gente que se ha enriquecido, encontramos que son de tipo promedio desde todo punto de vista, y no tienen ningún talento o capacidad mayor que otros individuos. Es evidente que ellos no se enriquecieron porque poseían talentos y capacidades que los demás no tienen, sino porque hicieron las cosas de un Cierto Modo.

Hacerse rico no es resultado del ahorro o "hacer economías;" mucha gente que vive ahorrando es pobre, mientras que los derro-chadores empedernidos a menudo se enriquecen.

Tampoco se hacen ricos debido a que hacen cosas que otros no lograron hacer; dos hombres en el mismo tipo de negocio a menudo hacen casi exactamente las mismas cosas, y uno de ellos se enri-quece, mientras que el otro sigue pobre o se va a la quiebra.

Debido a todas estas observaciones, debemos llegar a la conclu-sión de que enriquecerse es el resultado de hacer las cosas de un Cierto Modo.

Si volverse rico es el resultado de hacer las cosas de un Cierto Modo, y si iguales causas siempre producen iguales efectos, tenemos entonces que cualquier hombre o mujer que pueda hacer las cosas de ese modo puede hacerse rico, y que todo el asunto cae dentro del dominio de una ciencia exacta.

La pregunta que surge aquí es, si este Cierto Modo puede ser tan difícil que sólo unos cuantos pueden seguirlo. Esto no puede ser verdad, como hemos visto, porque la capacidad natural no interviene. La gente talentosa se enriquece, y los idiotas también se enriquecen; la gente intelectualmente brillante se enriquece, y la gente sin muchas luces se enriquece; se enriquece gente físicamente fuerte, y también se enriquece gente débil y enferma.

Desde luego, es esencial tener cierta capacidad para pensar y entender; pero en lo que se refiere a una capacidad natural, cualquier hombre o mujer que tenga suficiente capacidad para leer y entender estas palabras, con toda seguridad puede enriquecerse.

También hemos visto que esto no es cuestión resultante del medio ambiente. El lugar cuenta en algo; uno no iría al corazón del desierto del Sahara esperando hacer un negocio exitoso.

Enriquecerse implica la necesidad de hacer tratos con la gente, y de estar donde haya gente para tratar con ellos; y si esta gente está interesada en hacer lo que usted les propone, tanto mejor. Pero esa es toda la importancia del medio ambiente.

Si cualquier persona de su ciudad puede enriquecerse, entonces usted también puede; y si cualquier persona en el estado donde usted vive puede enriquecerse, usted también.

Otra vez insisto, no es asunto de escoger algún negocio o profe-sión en particular. La gente se enriquece en cualquier

Si cualquier persona de su ciudad puede enriquecerse, entonces usted también puede; y si cualquier persona en el estado donde usted vive puede enriquecerse, usted también.

Nadie está impedido de hacerse rico por falta de capital.

negocio y en cualquier profesión, mientras que sus vecinos que tienen la misma ocupación siguen en la pobreza.

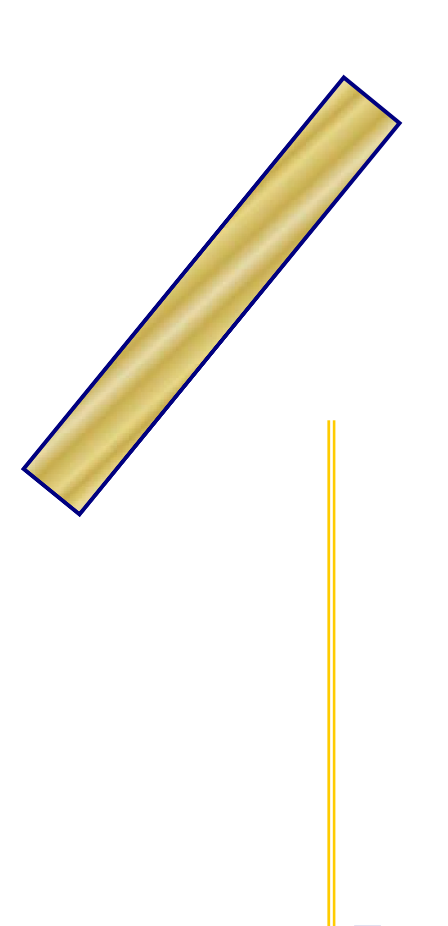
Es verdad que a usted le irá mejor en un negocio que le guste, y que le resulte agradable; y si usted tiene ciertas habilidades bien desarrolladas, a usted le irá mejor en un negocio que requiera la aplicación de esas habilidades.

También a usted le irá mejor en un negocio que se adapta bien a su localidad; una venta de helados funciona mejor en un clima cálido
que en Groenlandia, y una envasadora de salmón tendrá más éxito en el Noroeste de EE. UU. que en la Florida, donde no hay salmón.

Pero, aparte las limitaciones generales, enriquecerse no depende de que usted se dedique a algún negocio en particular, sino de que aprenda a hacer las cosas de un Cierto Modo. Si usted está ahora en un negocio, y alguien más en su localidad se enriquece con el mismo tipo de negocio, mientras usted no se enriquece, es porque usted no hace las cosas del mismo Modo que la otra persona las hace.

Nadie está impedido de hacerse rico por falta de capital. Por supuesto, si usted consigue capital, el crecimiento se hace más fácil y rápido; pero el que tiene capital ya es rico, y no tiene que preocu-parse por llegar a serlo. No importa cuán pobre pueda ser usted, si comienza a hacer las cosas de Cierto Modo, usted comenzará a vol-verse rico y comenzará a tener el capital. La adquisición de capital es una parte del proceso de enriquecimiento y esto es una parte del resultado que invariablemente llega al hacer las cosas de Cierto Modo. Usted puede ser la persona más pobre del continente, y estar profundamente endeudada; puede no tener amigos, ni influencias, ni recursos; pero si usted comienza a hacer las cosas de este modo, de manera infalible debe comenzar a

enriquecerse, ya que determinadas causas producen determinados efectos. Si usted no tiene capital, podrá conseguirlo; si usted está en un negocio inadecuado, podrá entrar en el negocio adecuado; si usted está en un lugar equivocado, podrá mudarse al lugar correcto; y puede hacer esto *comenzando en su negocio actual y en su localidad actual* haciendo las cosas en el Cierto Modo que produce el éxito.



Capítulo 3

¿Está Monopolizada la Oportunidad?

Ninguna persona sigue siendo pobre porque la oportunidad le haya sido robada, porque otra gente haya monopolizado la riqueza, y haya levantado una cerca alrededor de ella.

Ninguna persona sigue siendo pobre porque la oportunidad le haya sido robada, porque otra gente haya monopolizado la riqueza, y haya levantado una cerca alrededor de ella. A usted puede resultarle difícil trabajar en determinados rubros, pero existen otros canales abiertos para usted. Probablemente sería difícil para usted lograr el control de uno de los grandes sistemas de ferrocarriles, ya que ese campo está muy monopolizado. Pero existen otros negocios de transporte por tierra, por agua o por aire que están todavía en sus primeras etapas y ofrecen muchas posibilidades para las empresas y darán empleo a cientos de miles de personas. ¿Por qué no girar su atención hacia el desarrollo de cierto servicio de transporte aéreo, en vez de competir con los gigantes del negocio de ferrocarriles?

Es muy cierto que si usted es un trabajador de una gran fábrica de acero, tiene muy pocas posibilidades de llegar a ser dueño de la planta en la que trabaja; pero también es cierto que si usted comienza a actuar de un Cierto Modo, pronto podría dejar el trabajo de la fábrica; podría comprar una granja de diez o veinte acres y entrar al negocio como productor de ciertos artículos alimenticios. Existe una gran oportunidad en esta época para quienes vivan en pequeñas parcelas de tierra

y las cultiven de manera intensiva; esos agricultores con toda seguridad se enriquecerán. Puede decir que es imposible para usted obtener la tierra, pero voy a demostrarle que esto no es imposible, y que usted seguramente puede conseguir una granja si trabaja de un Cierto Modo.

Existe una amplísima gama de oportunidades para la persona que avance con la corriente del progreso, en vez de tratar de nadar en contra de ella.

En períodos diferentes la corriente de las oportunidades va en direcciones diferentes, según las necesidades de la mayoría y la etapa particular de evolución social que haya sido alcanzada. En la actualidad, América se inclina hacia la agricultura especializada y ciertas industrias y profesiones nuevas. Hoy existen innumerables oportunidades. Se han desarrollado nuevos productos y servicios que necesitan las empresas grandes y pequeñas, además de los cientos de miles de profesionales. El campo de los productos y servicios se ha ensanchado mucho y existen posibilidades que antes no podían ni siquiera imaginarse.

Existe una amplísima gama de oportunidades para la persona que avance con la corriente del progreso, en vez de tratar de nadar en contra de ella.

De modo que los trabajadores de las fábricas, ya sea como indivi-duos o como clase, no están privados de oportunidades. Los obreros no son "frenados" por sus empleadores; no son “limitados” por las grandes corporaciones y los manipuladores del capital. Como clase, ellos están donde están porque no hacen las cosas de Cierto Modo.

Si los trabajadores de América decidieran hacerlo así, podrían seguir el ejemplo de sus hermanos en Bélgica y otros países, y establecer grandes tiendas e industrias cooperativas; podrían elegir gente de su propia clase, y promulgar las leyes que favorecieran el desarrollo de tales industrias cooperativas; y

Nadie permanece en la pobreza debido a la escasez de riquezas; hay más que bastante para todos.

Todo lo que usted ve sobre la tierra está hecho de una sustancia original, de la que proceden todas las cosas.

en unos cuantos años ellos podrían tomar posesión pacífica del campo industrial.

La clase obrera podría convertirse en la clase dominante si ellos comenzaran a hacer las cosas de un Cierto Modo; la ley de la riqueza es la misma para ellos que para todos los demás. Esto es lo que ellos deben aprender; o ellos permanecerán donde están mientras sigan haciendo lo que hacen. Sin embargo, el trabajador individual no está dominado por la ignorancia o la pereza de su clase; él o ella puede seguir la corriente de oportunidades hacia la riqueza, y este libro le dirá cómo lograrlo.

Nadie permanece en la pobreza debido a la escasez de riquezas; hay más que bastante para todos. Podría construirse una mansión tan grande como el Congreso de Washington para cada familia que hay sobre la tierra, sólo con los materiales de construcción existentes en los Estados Unidos; y con un cultivo intensivo, este país produciría la lana, el algodón, el lino, y la seda suficientes para lograr un largo de paño fino para cada persona en el mundo, junto con alimentos suficientes como para sustentarlos a todos muy bien.

Los suministros visibles que existen son prácticamente inagota-bles; y el suministro invisible ES realmente inagotable.

Todo lo que usted ve sobre la tierra está hecho de una sustancia original, de la que proceden todas las cosas.

Constantemente se crean Formas Nuevas, y las viejas se disuel-ven; pero todas son formas asumidas por Una Cosa.

No hay ningún límite al suministro de la Materia sin Forma, o de la Sustancia Original. El universo está hecho de ella; pero no se ha utilizado toda en la creación del universo. Los espacios en, a través, y entre las formas del universo visible están impregnados y llenos de la Sustancia Original,

con la Materia sin Forma, la materia prima de todas las cosas. Podría hacerse diez mil veces más de lo que ya ha sido hecho, y aun así no habríamos llegado a agotar el suministro de la materia prima universal.

Por lo tanto, ningún hombre es pobre porque la naturaleza es pobre, o porque no haya suficiente para todos.

La naturaleza es un almacén inagotable de riquezas; el suministro nunca se agotará. La Sustancia Original está viva con energía crea-tiva, y constantemente produce más formas. Cuando el suministro de materiales de construcción se agote, se producirá más; cuando el suelo esté agotado y los productos alimentarios y materiales para la ropa ya no crezcan en él, será renovado o se hará más suelo para el cultivo. Cuando se haya extraído todo el oro y la plata de la tierra, si el hombre está todavía en tal etapa del desarrollo social que necesita oro y plata, se producirá más. La Materia sin forma responde a las necesidades del ser humano; no lo dejará sin ninguna de las cosas buenas.

Esto es verdadero para el hombre en su conjunto; la humanidad en su totalidad es siempre rica en abundancia, y si los individuos son pobres, es porque ellos no siguen ese Cierto Modo de hacer las cosas que hacen rico al hombre individual.

La Materia sin forma es inteligente; es materia que piensa. Está viva, y siempre está impulsada hacia más vida.

Es el impulso natural e inherente de la vida para procurar vivir más; es la naturaleza de la inteligencia para ampliarse, y del conoci-miento para procurar ampliar sus fronteras y encontrar la expresión más plena. El universo de formas ha sido hecho por la Sustancia Viva sin Forma, convirtiéndose en formas a fin de expresarse más plenamente.

La Materia sin forma es inteligente; es materia que piensa. Está viva, y siempre está impulsada hacia más vida.

El universo es una gran Presencia Viviente, siempre moviéndose en forma inherente hacia mayor vida y un funcionamiento mucho más pleno.

La naturaleza está formada para el desarrollo de la vida; el motivo que la impulsa es el aumento de la vida. Por este motivo, todo lo que tiene posibilidad de producir vida se da en forma generosa; no puede haber ninguna carencia, a no ser que Dios quiera contradecirse y anular su propias obras.

A usted no lo mantiene pobre la carencia en el suministro de riquezas; es un hecho que demostraré un poco más adelante, de que
hasta los recursos del Suministro sin Forma están a disposición del hombre o mujer que actúe y piense en Cierto Modo.

Capítulo 4

El Primer Principio en la Ciencia de Hacerse Rico

El pensamiento es el único poder que puede producir las riquezas tangibles a partir de la Sustancia sin Forma. La materia de la que están hechas todas las cosas es una sustancia que piensa, y el pensamiento de la forma de esta sustancia es lo que produce la forma.

El pensamiento es el único poder que puede producir las riquezas tangibles a partir de la Sustancia sin Forma.

La Sustancia Original se mueve de acuerdo con sus pensamien-tos; cada forma y proceso que usted ve en la naturaleza es la expre-sión visible de un pensamiento en la Sustancia Original. Como la Materia sin Forma piensa sobre una forma, toma aquella forma; cuando piensa en un movimiento, crea ese movimiento. Esa es la forma en que todas las cosas fueron creadas. Vivimos en un mundo de pensamientos, que forma parte de un universo de pensamientos. El pensamiento de un universo en movimiento se extendió a toda la Sustancia sin Forma, y el Movimiento Pensante que se mueve de acuerdo con ese pensamiento tomó la forma de sistemas de plane- tas, y mantienen aquella forma. La Sustancia Pensante toma la forma de su pensamiento, y se mueve de acuerdo con ese pensamiento. Sosteniendo la idea de un sistema de sol y mundos que giran, esto toma la forma de esos cuerpos, y los mueve tal como los piensa. Pensando en la forma del lento crecimiento de un roble, esto se mueve a tal ritmo y produce el árbol, aunque puedan requerirse siglos

para conseguirlo. En la creación, lo que está sin Forma parece moverse según las líneas de movimiento que ha establecido; el pensamiento sobre un roble no causa la formación inmediata de un árbol adulto completo, pero comienza el movimiento de las fuerzas que producirán el árbol, a lo largo de las líneas establecidas de crecimiento.

Cada pensamiento de forma, sostenido por la Sustancia pensante, causa la creación de la forma, pero siempre, o al menos casi siempre, de acuerdo con las líneas de crecimiento y acción ya establecidas.

Cada pensamiento de forma, sostenido por la Sustancia pensante, causa la creación de la forma, pero siempre, o al menos casi siempre, de acuerdo con las líneas de crecimiento y acción ya establecidas.

Si el pensamiento para una casa de cierto tipo de construcción fuera impuesto sobre la Sustancia sin Forma, podría no causar la formación instantánea de la casa; pero esto causaría un giro de las energías creativas que ya están trabajando en el comercio y el oficio en tales actividades o canales, que resultarían en la pronta construc-ción de tal tipo de casa. Y si no existieran los canales a través de los cuales la energía creativa hubiera podido trabajar, entonces la casa sería formada directamente de la sustancia principal, sin esperar los procesos lentos del mundo orgánico e inorgánico.

Ningún pensamiento sobre una forma puede ser impuesto sobre la Sustancia Original sin causar la creación de la forma.

Ningún pensamiento sobre una forma puede ser impuesto sobre la Sustancia Original sin causar la creación de la forma.

El ser humano es un centro pensante, y puede originar pensa-mientos. Todas las formas que el ser humano moldea con sus manos deben existir primero en su pensamiento; no puede darle forma a una cosa antes de haber pensado en tal cosa.

Hasta ahora, el ser humano ha restringido todos sus esfuerzos al trabajo de sus manos; ha aplicado el trabajo manual al mundo de las formas, buscando cambiar o modificar las que ya existen. Nunca ha pensado en intentar la

creación de formas nuevas imponiendo sus pensamientos sobre la Sustancia sin Forma.

Cuando el ser humano tiene un pensamiento-fuerza, toma el material de las formas de la naturaleza, y hace una imagen de la forma que está en su mente. Hasta ahora, ha hecho poco o ningún esfuerzo para cooperar con la Inteligencia sin Forma; para trabajar "con el Padre." Ni siquiera ha soñado que pueda "hacer lo que él ve que el Padre hace." El ser humano reforma y modifica las formas existentes mediante el trabajo manual; él no ha prestado atención a la pregunta de si no puede producir cosas a partir de la Sustancia sin Formar comunicándole sus pensamientos. Nos proponemos aquí demostrar que él puede hacerlo; demostrar que cualquier hombre o mujer puede hacerlo, y mostrar cómo. Como primer paso, debemos plantear tres proposiciones fundamentales:

Primero, afirmamos que hay una Materia original sin Forma, o la Sustancia de la cual están hechas todas las cosas. Todos los apa-rentemente diversos elementos son sólo presentaciones diferentes de un mismo elemento; todas las variadas formas halladas en la natura-leza orgánica e inorgánica no son sino formas diferentes, hechas de la misma Materia. Y esta Materia es Materia pensante; un pensa-miento contenido en ella produce las formas del pensamiento. El pensamiento en la Sustancia pensante, produce formas. El ser humano es un centro pensante, capaz de pensamiento original; si el hombre puede comunicar su pensamiento a la Sustancia pensante original, puede causar la creación o la formación de las cosas en las que él piensa. Para resumir esto:

Existe una Materia pensante de la cual son hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Todos los apa-rentemente diversos elementos son sólo presentaciones diferentes de un mismo elemento

Existe una Materia pensante de la cual son hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

En esta Sustancia, un pensamiento produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.El ser humano puede formar cosas en su pensamiento, y si imprime su pensamiento a la Sustancia sin Forma, puede causar que se cree la cosa en la que piensa.

El Modo de hacer las cosas de un ser humano es el resultado directo del Modo en que piensa acerca de las cosas. Para hacer las cosas del modo que usted quiere hacerlas, tendrá que adquirir la capacidad de pensar en el modo en el que usted quiere pensar; éste es el primer paso para llegar a hacerse rico.

En esta Sustancia, un pensamiento produce la cosa que es imagi-nada por el pensamiento.

El ser humano puede formar cosas en su pensamiento, y si imprime su pensamiento a la Sustancia sin Forma, puede causar que se cree la cosa en la que piensa.

Alguien podría preguntar si puedo demostrar estas afirmaciones; y sin entrar en detalles, contesto que sí puedo hacerlo, tanto por lógica como por experiencia.

Retrocediendo a razonar sobre los fenómenos de la forma y el pensamiento, llego al pensamiento original de la Sustancia; y al razonar hacia adelante de esa Sustancia pensante, llego al poder del ser humano de causar la formación de la cosa en la que piensa.

Y a través de lo que he experimentado, encuentro verdadero el razonamiento; y esta es mi prueba más poderosa.

Si un hombre o una mujer que lee este libro se enriquece por hacer lo que el libro le dice que debe hacer, eso es una evidencia en apoyo de mi afirmación; pero si todos las personas que hacen lo que el libro les dice y se enriquecen, eso es prueba positiva hasta que alguien siga todo el proceso y falle. La teoría es verdadera hasta que el proceso falle; y este proceso no fallará, pues cada individuo que haga exactamente lo que este libro le dice que haga se enriquecerá.

He dicho que los hombres se enriquecen por hacer las cosas de un Cierto Modo; y para hacerlo así, deben llegar a ser capaces de pensar de un Cierto Modo.

El Modo de hacer las cosas de un ser humano es el resultado directo del Modo en que piensa acerca de las cosas.

Para hacer las cosas del modo que usted quiere hacerlas, tendrá que adquirir la capacidad de pensar en el modo en el que usted quiere pensar; éste es el primer paso para llegar a hacerse rico.

Pensar lo que usted desea pensar es pensar la VERDAD, sin tener en cuenta las apariencias.

Cada ser humano tiene el poder natural e inherente de pensar lo que quiera pensar, pero esto requiere mucho más esfuerzo que pensar los pensamientos que las apariencias sugieren. Pensar de acuerdo con las apariencias es fácil; pensar la verdad sin importar las apariencias es muy laborioso, y requiere gastar más fuerza que la que exige cualquier otro trabajo que el ser humano deba realizar.

No existe trabajo que sea tan difícil –y del que la mayoría de la gente trate de escabullirse– como el de pensar en forma sostenida y continua; éste es el trabajo más duro del mundo. Esto es especial-mente cierto cuando la verdad es contraria a las apariencias. Cada apariencia en el mundo visible tiende a producir una forma corres-pondiente en la mente que la observa; y esto sólo puede evitarse sosteniendo el pensamiento de la VERDAD.

Mirar la apariencia de enfermedad producirá una forma de enfermedad en su propia mente y, en última instancia, en su cuerpo, a no ser que usted sostenga el pensamiento de la verdad, el cual es que no hay ninguna enfermedad; es sólo una apariencia, y la realidad es la salud.

Mirar la apariencia de pobreza producirá formas correspondientes en su propia mente, a no ser que usted sostenga la verdad de que no hay pobreza; existe sólo la abundancia.

Pensar en la salud cuando se está rodeado por las apariencias de enfermedad, o pensar riquezas cuando se está en medio de aparien-cias de pobreza, requiere poder, pero quien adquiere este poder se convierte en una MENTE DOMINADORA. Puede conquistar el destino; puede tener lo que quiera.

Este poder sólo puede ser adquirido dominando el hecho básico que está detrás de todas las apariencias; y ese hecho es que hay una Sustancia Pensante, de la cual y por la cual están hechas todas las cosas.

Entonces debemos comprender la verdad de que cada pensamiento encerrado en esta Sustancia se transforma en una forma, y que el hombre puede imprimir sus pensamientos sobre ella de tal modo que cause que tomen forma y se hagan cosas visibles.

Debemos comprender la verdad de que cada pensamiento encerrado en esta Sustancia se transforma en una forma, y que el hombre puede imprimir sus pensamientos sobre ella de tal modo que cause que tomen forma y se hagan cosas visibles.

Cuando comprendemos esto, perdemos toda la duda y el miedo, ya que sabemos que podemos crear lo que queremos crear; podemos conseguir lo que queremos tener, y podemos convertirnos en lo que queremos ser. Como un primer paso para hacerse rico, usted debe creer en las tres declaraciones fundamentales dadas antes en este capítulo; y para enfatizarlas las repetiré aquí:

Existe una Materia pensante de la cual son hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

En esta Sustancia, un pensamiento produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El ser humano puede formar cosas en su pensamiento, y si imprime su pensamiento a la Sustancia sin Forma, puede causar que se cree la cosa en la que piensa.

Usted debe dejar a un lado todos los demás conceptos del universo que no sean el monístico; y debe guiarse por éste hasta que quede fijado en su mente, y se haya convertido en su pensamiento habitual. Lea estas declaraciones de credo muchas veces; fije cada palabra en su memoria, y medite sobre ellas hasta que usted crea firmemente lo que dicen. Si le asalta alguna duda, déjela de lado como un pecado. No escuche argumentos en contra de esta idea; no vaya a iglesias o a

conferencias donde enseñen o prediquen un concepto contrario. No
lea revistas o libros que enseñen una idea diferente; si usted mezcla y se confunde en su fe, todos sus esfuerzos serán en vano.

No pregunte el por qué estas cosas son verdaderas, ni especule pensando por qué pueden ser verdaderas; simplemente acéptelas con toda confianza.

La Ciencia de Hacerse Rico comienza con la aceptación absoluta de esta fe.

Capítulo 5

Aumentando la vida

Usted debe deshacerse de todo vestigio pasado y de la vieja idea de que hay una Divinidad cuyo deseo es que usted deba ser pobre, o cuyos propósitos incluyen mantenerlo a usted en la pobreza.

La Sustancia Inteligente que es Todo, y está en Todo, que vive en Todo y vive en usted, es una Sustancia Viviente y Consciente.

Siendo una Sustancia Viviente y Consciente, debe contar con la naturaleza y el deseo inherente de cada inteligencia viva para el incremento de la vida. Cada cosa viviente debe procurar continua-mente la expansión de su vida, porque la vida, en el simple acto de vivir, debe aumentarse a sí misma.

Una semilla que caiga en la tierra, comienza su actividad, y en el acto de vivir produce cien semillas más; la vida, al vivir, se multi-plica. Siempre va Haciéndose Más; esto debe ser así, para que pueda seguir siendo.

La inteligencia tiene esta misma necesidad de aumento continuo. Cada pensamiento que pensamos hace necesario que pensemos otro
pensamiento; el conocimiento continuamente se amplía. Cada hecho que aprendemos nos conduce al aprendizaje de otro hecho; el saber aumenta continuamente. Cada habilidad que cultivamos trae a la mente el deseo de cultivar otra habilidad; estamos sujetos a la urgen-cia de vida que busca expresión, lo

que siempre nos conduce a saber más, a hacer más, y a ser más.

Para saber más, para hacer más, y para ser más debemos tener más; debemos tener más cosas para usar, pues aprendemos, y llegamos a ser sólo usando cosas. Debemos enriquecernos para que podamos vivir más.

El deseo de riqueza es simplemente la capacidad para mayor vida buscando la plenitud; cada deseo es el esfuerzo de una posibilidad no
expresada por entrar en acción. Es la energía tratando de manifes-tarse la que causa el deseo. Lo que hace que usted desee tener más dinero es lo mismo que hace crecer a la planta; es la Vida buscando expresión más completa.

La Sustancia original debe estar sujeta a cumplir con esta ley inherente a toda la vida; impregnada con el deseo de vivir más; por eso tiene la necesidad de crear cosas.

La Sustancia Original desea vivir más en usted; por eso quiere que usted tenga todas las cosas que pueda usar.

Es deseo de Dios que usted sea rico. Él quiere que usted se enriquezca porque Él puede expresarse mejor a través de usted si usted tiene abundancia de cosas para usar al expresarlo a Él. Él puede vivir más en usted, si usted tiene un dominio ilimitado de los medios de vida.

El universo desea que usted pueda poseer todo lo que usted quiere tener.

La naturaleza es amistosa con sus proyectos.

Todas las cosas son naturalmente para usted.

Convénzase de que esto es verdad.

Sin embargo, es esencial que su propósito armonice con el pro-pósito que hay en Todo.

Usted debe desear una vida verdadera, no el simple placer de la satisfacción de los sentidos. La vida es el cumplimiento

Para saber más, para hacer más, y para ser más debemos tener más; debemos tener más cosas para usar, pues aprendemos, y llegamos a ser sólo usando cosas. Debemos enriquecernos para que podamos vivir más.

El universo desea que usted pueda poseer todo lo que usted quiere tener.

Es esencial que su propósito armonice con el pro-pósito que hay en Todo.

El exceso de altruismo no es mejor, ni más noble que el egoísmo extremo.

de las fun-ciones; y el individuo realmente vive sólo cuando realiza todas las funciones físicas, mentales y espirituales de las que es capaz, sin
excederse en ninguna de ellas.

Usted no debe enriquecerse para vivir ávidamente, sólo para la satisfacción de sus apetitos animales; eso no es la vida. Pero la rea-lización de cada función física es parte de la vida, y nadie vive com-pletamente si niega su expresión normal y sana a los impulsos del cuerpo.

Usted no debe enriquecerse únicamente para disfrutar de placeres mentales, conseguir el conocimiento, satisfacer la ambición, eclipsar a otros, o ser famoso. Todos esos deseos son una parte legítima de la vida, pero el ser humano que vive sólo para los placeres del intelecto, sólo tendrá una vida parcial, y nunca estará satisfecho con lo que logre.

Usted no debe enriquecerse únicamente para el bien de los otros, perderse usted por la salvación de la humanidad, por experimentar el placer de la filantropía del sacrificio. Los goces del alma son sólo una parte de la vida; y no son mejores o más nobles que cualquier otra parte.

Usted debe enriquecerse para que pueda comer, beber, y estar alegre cuando sea el momento para hacerlo; para que usted pueda rodearse de cosas hermosas; ver tierras lejanas, alimentar su mente y desarrollar su intelecto; para poder amar a los seres humanos y hacer cosas amables, y ser capaz de cumplir un buen papel en ayudar al
mundo a descubrir la verdad.

Pero recuerde que el exceso de altruismo no es mejor, ni más noble que el egoísmo extremo; ambas actitudes son erróneas.

Deshágase de la idea de que Dios quiere que usted se sacrifique por los otros, y que usted puede congraciarse con Él por actuar así; Dios no quiere esa clase de cosas.

Lo que Él quiere es que usted aproveche el máximo de usted mismo, para beneficio de usted y de los otros; y *usted puede ayudar más a los otros aprovechando el máximo de usted mismo, que de cualquier otro modo*.

Usted puede aprovechar lo mejor de usted sólo haciéndose rico; de modo que está bien y es loable que usted dedique su primer y mejor pensamiento a la tarea de adquirir riqueza.

Recuerde, sin embargo, que el deseo de la Sustancia es para todo, y sus movimientos deben ser para dar más vida a todo; no puede ser para disminuir la vida de nada, porque es igual para todo, búsqueda de riqueza y vida.

La Sustancia Inteligente hará cosas para usted, pero no le quitará las cosas a alguien para dárselas a usted.

Usted debe deshacerse de la idea de competencia. Debe crear, no competir por lo que ya está creado.

Usted no tiene que quitarle nada a nadie.

Usted no tiene que llegar a transacciones audaces.

Usted no tiene que engañar, o aprovecharse de nadie. No tiene necesidad de hacer que alguien trabaje para usted por menos de lo que rinde.

No tiene que codiciar la propiedad de otros, o mirarla con ojos codiciosos; nadie tiene nada que usted no pueda igualmente tener, sin quitárselo.

Usted va a convertirse en un creador, no en un competidor; va a conseguir lo que quiera, pero de tal modo que cuando lo consiga, cada uno de los demás tendrá más de lo que tiene ahora.

Estoy consciente de que hay hombres que consiguen una enorme cantidad de dinero procediendo en total oposición

Usted debe deshacerse de la idea de competencia. Debe crear, no competir por lo que ya está creado.

con lo que digo en el párrafo anterior, y puedo agregar alguna palabra de explicación aquí. Los hombres del tipo plutocrático, que se hacen muy ricos, lo consiguen a veces únicamente por su extraordinaria capacidad en el plano de la competencia; y a veces inconscientemente, se relacionan con la Sustancia en sus grandes objetivos y movimientos para el desarrollo general de la evolución industrial. Rockefeller, Carnegie, Morgan, etc., han sido los agentes inconscientes del Supremo en la
labor necesaria de sistematizar y organizar la industria productiva; y al final, su trabajo contribuyó enormemente al incremento de la vida para todos. Sus días están terminados; ellos han organizado la pro- ducción, *y pronto serán superados por los agentes de la multitud, quienes organizarán la maquinaria de distribución.*

Las riquezas obtenidas sobre la base de la competencia nunca son satisfactorias ni permanentes

Los multimillonarios son como los reptiles monstruosos de las eras prehistóricas; juegan un papel necesario en el proceso evolutivo, pero el mismo Poder que los produjo, los eliminará. Y se debe tener bien en cuenta que ellos nunca han sido realmente ricos; un recuento de las vidas privadas de la mayor parte de esta clase de personas, mostrará que ellos realmente han sido los más tristes y desgraciados de los pobres.

Las riquezas obtenidas sobre la base de la competencia nunca son satisfactorias ni permanentes; son de usted hoy, y de otros mañana. Recuerde, para que usted se haga rico de un modo científico y seguro, debe liberarse totamente del pensamiento competitivo. Usted nunca debe pensar, ni por un momento, que el suministro es limitado. Tan pronto como usted comience a pensar que todo el dinero ha sido acumulado y controlado por banqueros y otros, y que usted debe preocuparse de conseguir que se dicten leyes para detener este proceso, etc.; en aquel momento usted cae en la

mente com-petitiva, y su poder de causar la creación se pierde por el momento; y, lo que es peor, usted probablemente detenga los movimientos creativos que ya había iniciado.

SEPA que hay un valor de incontables millones de dólares de oro en las montañas de la tierra que aún no fueron traídos a la luz; pero sepa también que si no los hubiera, serían creados por la Sustancia Pensante para satisfacer sus necesidades.

SEPA que el dinero que usted necesita vendrá, aunque para esto sea necesario que se conduzca a mil hombres al descubrimiento de las nuevas minas de oro del mañana.

Nunca mire el suministro visible; mire siempre la riqueza ilimi-tada en la Sustancia sin Forma, y sepa que ellas vienen hacia usted tan pronto como usted pueda recibirlas y usarlas. Nadie que acumule y quiera acaparar el suministro visible puede impedirle conseguir lo que es de usted.

Entonces, nunca se permita pensar, ni por un instante, que los mejores terrenos serán tomados por otros antes de que usted se prepare a construir su casa, a no ser que usted se apresure. Nunca se preocupe acerca de los conglomerados y los oligopolios ni tenga temor de que ellos pronto se conviertan en dueños de toda la tierra. .

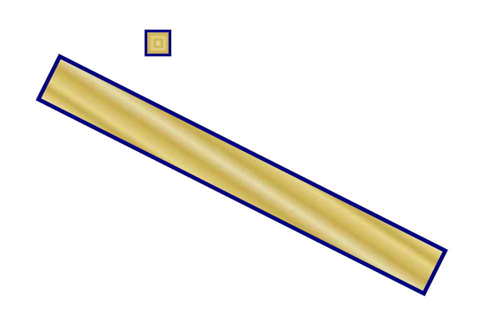
Nunca tenga miedo de que usted pueda perder lo que quiere porque alguna otra persona "se le adelante." Eso no puede llegar a suceder; usted no está buscando algo que es propiedad de alguien más; usted está causando lo que quiere que sea creado de la Sustancia sin Forma, y ese suministro es sin límites. Aténgase a lo ya explicado:

Nunca mire el suministro visible; mire siempre la riqueza ilimi-tada en la Sustancia sin Forma, y sepa que ellas vienen hacia usted tan pronto como usted pueda recibirlas y usarlas.

Existe una Materia pensante de la cual son hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

En esta Sustancia, un pensamiento produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El ser humano puede formar cosas en su pensamiento, y si imprime su pensamiento a la Sustancia sin Forma, puede causar que se cree la cosa en la que piensa.



Capítulo 6

Cómo Llega a Usted la Riqueza

Cuando digo que usted no tiene que llevar a cabo transacciones complicadas, eso no significa que usted no realice ningún negocio, o que usted esté por encima de la necesidad de hacer tratos con los demás. Quiero decir con eso que usted no tendrá que lidiar con ellos en desventaja; no tiene que conseguir algo por nada, *sino que debe dar a cada hombre más de lo que usted recibe de él.*

Usted no puede darle a cada uno más en el valor real de mercado
de lo que usted recibe de él, pero puede darle más en valor de uso, que el valor en efectivo de la cosa que él le da a usted. El papel, la tinta, y los demás materiales de este libro pueden no valer el dinero que usted paga por él; pero si las ideas sugeridas por este libro le traen miles de dólares, usted no ha sido engañado por los que se lo vendieron; ellos le han dado a usted un gran valor de uso por un pequeño valor en efectivo.

Vamos a suponer que yo poseo un cuadro de uno de los grandes artistas que, en cualquier comunidad civilizada, vale miles de dólares. Lo llevo a una conocida Galería de Arte y, por medio de la técnica de ventas inducen a un esquimal a entregar por él un bulto de pieles que valen US$ 500. Realmente lo he engañado, ya que él no puede darle utilidad al cuadro; este no tiene un *valor de uso* para él, porque eso no le añadirá nada a su vida.

Debe dar a cada hombre más de lo que usted recibe de él.

Dele a cada persona más en valor de uso, de lo que usted recibe en valor efectivo.

Pero, suponga que le doy un arma que vale US$50 por sus pieles; entonces él habrá hecho un buen negocio, porque puede emplear el arma; podrá conseguir muchas más pieles y mucho alimento; esto le añadirá muchas cosas a su vida; eso lo hará rico.

Cuando usted se eleva del plano competitivo al creativo, puede analizar muy estrictamente sus transacciones de negocios, y si le está vendiendo a alguien algo que no añade más a su vida que las cosas que él le da a cambio, usted puede permitirse el detener la operación. Usted no necesita lastimar a nadie en el negocio. Y si usted está en un negocio que lastima a las personas, retírese de él inmediatamente.

Dele a cada persona más en valor de uso, de lo que usted recibe en valor efectivo; de esa forma está añadiendo algo a la vida del mundo en cada transacción de negocios.

Si tiene gente que trabaja para usted, debe recibir de ellos más en valor en efectivo de lo que usted les paga en salarios; pero puede organizar su negocio de modo que esté lleno del principio de avance, de modo que cada empleado que lo desee pueda avanzar un poco cada día.

Usted puede lograr que su negocio haga por sus empleados lo mismo que este libro hace por usted. Puede así conducir su negocio como si fuera una especie de escalera, por la que cada empleado que haga el correspondiente esfuerzo podrá subir hacia la riqueza; pero, una vez ofrecida la oportunidad, si él no lo hace no será culpa de usted, sino de él.

Y, finalmente, como usted debe causar la creación de su riqueza a partir de la Sustancia sin Forma que impregna todo su ambiente, esto no significa que ella deba tomar la forma desde la atmósfera y “crearse” ante sus propios ojos.

Si usted quiere una máquina de coser, por ejemplo, no significa que deba imprimir el pensamiento de una máquina

de coser sobre la Sustancia Pensante y que la máquina será formada, sin sus manos, en el espacio donde usted se encuentra, o en otro sitio. Pero si usted quiere una máquina de coser, sostenga la imagen mental de ella con la más positiva certeza de que ya está en camino hacia usted. Después de haber formado el pensamiento, tenga la fe absoluta e indudable de que la máquina de coser vendrá; no piense en ella o no hable sobe ella sino para expresar su seguridad de que va a llegar. Considérela ya como algo suyo.

Ella le llegará por el poder de la Inteligencia Suprema, que actúa
sobre las mentes de los hombres. Si usted vive en Maine, puede ser que alguien vendrá desde Texas o Japón para realizar una transacción que resultará en que usted adquiera lo que quiere.

Si es así, todo el asunto traerá ventajas, tanto para ese viajero como para usted.

No olvide ni un momento que la Sustancia Pensante está a través de todo, en todo, comunicándose con todo, y puede influir en todo. El deseo de la Sustancia Pensante de una vida más plena y mejor ha causado la creación de todas las máquinas de coser que ya han sido hechas; y puede causar la creación de millones más, y continuarán, cada vez que los hombres pongan en movimiento mediante deseo y la fe, y actúen de un Cierto Modo.

Usted puede tener una máquina de coser en su casa; y también puede tener cualquier otra cosa o cosas que usted quiera, y que usted quiera usar para el avance de su propia vida y las vidas de otros.

Usted no debe vacilar en pedir con largueza: "es el placer del Padre darles el Reino," dijo Jesús.

Si usted fija en su mente el hecho de que el deseo que usted tiene por la posesión de riquezas es Uno con el deseo de la Omnipotencia para una más completa expresión, su fe se hará invencible.

La Sustancia Original quiere vivir todo lo que sea posible en usted, y quiere que usted tenga todo lo que pueda usar y quiera usar para tener una vida de lo más abundante.

Si usted fija en su mente el hecho de que el deseo que usted tiene por la posesión de riquezas es Uno con el deseo de la Omnipotencia para una más completa expresión, su fe se hará invencible.

Una vez vi a un niño sentado ante un piano, intentando en vano conseguir la armonía en sus teclas; y vi que él estaba afligido y mo-lesto por su incapacidad de tocar verdadera música. Le pregunté la causa de su disgusto, y me contestó, "puedo sentir la música en mí, pero no puedo hacer que mis manos vayan bien." La música que había en él era el IMPULSO de la Sustancia Original, QUE contenía todas las posibilidades de toda vida; todo lo que hay de música buscaba la expresión a través del niño.

Dios, la Sustancia Única, intenta vivir, hacer y disfrutar de las cosas a través de la humanidad. Él dice: "quiero manos que constru-yan maravillosas estructuras, que ejecuten divinas armonías, que pinten cuadros gloriosos; quiero pies que corran para hacer mis dili-gencias, ojos que vean mis bellezas, lenguas que digan verdades poderosas y que canten maravillosas canciones."

Todas las posibilidades que existen, buscan su expresión a través de los hombres. Dios quiere que los que pueden tocar música tengan pianos y todo otro instrumento, y que tengan los medios para poder cultivar sus talentos al máximo; Él quiere que los que pueden apre-ciar la belleza sean capaces de rodearse de hermosas cosas; Él quiere que los que pueden distinguir la verdad puedan tener la oportunidad de viajar y observar; Él quiere que los que pueden apreciar la ropa puedan estar hermosamente vestidos, y los que pueden

apreciar la buena comida puedan ser alimentados opíparamente.

Él quiere todas estas cosas porque es Él quien disfruta y las aprecia;
es Dios quien quiere tocar y cantar, disfrutar de la belleza, y pro-clamar la verdad y vestir ropa fina, y comer suculentas comidas. “Es
Dios el que trabaja en ti para desear y para hacer," dijo Pablo.

El deseo que usted tiene de riqueza es el Infinito, buscando expresarse a Sí mismo a través de usted, tal como Él procuraba encontrar la expresión en el niño del piano.

De modo que usted no debe vacilar en pedir con largueza.

El papel de usted es focalizar y expresar el deseo a Dios.

Esto es un punto difícil para la mayoría de la gente; mantienen algo de la vieja idea de que la pobreza y el sacrificio complacen a Dios. Ellos consideran la pobreza como parte del plan, una necesi-dad de la naturaleza. Tienen la idea de que Dios ha terminado Su trabajo, y ha hecho todo lo que Él puede hacer, y que la mayoría de los hombres deben seguir siendo pobres porque no hay suficiente para todos. Ellos están tan imbuidos de este pensamiento erróneo, que se avergüenzan de pedir riquezas. Tratan de no desear sino una habilidad muy modesta, lo justo para hacerlos sentirse cómodos.

El deseo que usted tiene de riqueza es el Infinito, buscando expresarse a Sí mismo a través de usted.

Recuerdo ahora el caso de un estudiante a quien le dijeron que él debía formarse en la mente una imagen clara de las cosas que dese-aba, de modo que el pensamiento creativo pudiera ser impreso en la Sustancia sin Forma. Él era muy pobre, vivía en una casa alquilada, teniendo sólo lo que ganaba día a día; no podía comprender el hecho de que toda la riqueza era suya. Por eso, después de meditar el asunto, decidió que, razonablemente, podría pedir una alfombra

nueva para el piso de su mejor cuarto, y una estufa de carbón para calentar la casa durante la época de frío. Después de seguir las instrucciones que se dan en este libro, él obtuvo estas cosas en unos meses; y luego se dio cuenta de que no había pedido bastante. Él examinó la casa en que vivía, y planeó todas las mejoras que le gustaría hacer en ella; mentalmente agregó una ventana por aquí y otro cuarto por allá, hasta que estuvo completa en su mente como su ideal de casa; y luego él planeó su mobiliario.

Al tener la imagen total en su mente, él comenzó a vivir de Cierto Modo, y a moverse hacia lo que él quería; ahora es dueño de su casa, y la está reconstruyendo a partir de la forma de su imagen mental. Y ahora, con una fe mayor, continúa tratando de conseguir cosas más grandes. Se le ha dado de acuerdo con su fe, y esto es así para usted y para todos nosotros.

Capítulo 7

La Gratitud

El primer paso para enriquecerse debe ser llevar la idea de su deseo a la Sustancia sin Forma.

Los ejemplos dados en el último capítulo harán ver al lector el hecho de que el primer paso para enriquecerse debe ser llevar la idea de su deseo a la Sustancia sin Forma.

Esto es verdad, y usted verá que para hacerlo es necesario que usted se relacione de un modo armonioso con la Inteligencia sin Forma.

Asegurar esta relación armoniosa es un asunto de importancia tan primaria y vital que le dedicaré aquí algún espacio para su discusión, y le daré las instrucciones para que, si usted las sigue, tenga la segu-ridad de que entrará en perfecta unidad de mente con Dios.

El proceso total de ajuste mental y afirmación, puede resumirse en una sola palabra, Gratitud.

Primero, usted cree que hay una Sustancia Inteligente, de la cual proceden todas las cosas; segundo, usted cree que esta Sustancia le da todo lo que usted desea; y tercero, usted se relaciona con ella por medio de una honda y profunda gratitud.

Primero, usted cree que hay una Sustancia Inteligente, de la cual proceden todas las cosas; segundo, usted cree que esta Sustancia le da todo lo que usted desea; y tercero, usted se relaciona con ella por medio de una honda y profunda gratitud.

Muchas personas que ordenan sus vidas correctamente en todos los otros aspectos, se mantienen en la pobreza por su falta de grati-tud. Habiendo recibido un regalo de Dios, ellos cortan los cables que le conectan con Él, al no darle el reconocimiento.

Cuanto más gratitud haya en nuestras mentes hacia el Supremo cuando recibimos cosas buenas, más cosas buenas recibiremos, y más rápidamente llegarán; y la razón simplemente es que la actitud mental de la gratitud lleva la mente a un contacto más cercano con la fuente de donde provienen los dones que recibimos.

La gratitud por sí sola puede mantener a usted mirando hacia el Todo, e impedirle caer en el error de pensar que el suministro es limitado y hacer eso sería fatal para sus esperanzas.

La ley de la gratitud es el principio natural de que la acción y la reacción son siempre iguales, y en direcciones opuestas.

Es fácil entender que cuanto más cerca vivimos de la fuente de la riqueza, más riqueza recibiremos; y es fácil también de entender que el alma que está siempre agradecida vive en un contacto más cercano con Dios que la que nunca lo busca para agradecerle.

Cuanto más gratitud haya en nuestras mentes hacia el Supremo cuando recibimos cosas buenas, más cosas buenas recibiremos, y más rápidamente llegarán; y la razón simplemente es que la actitud mental de la gratitud lleva la mente a un contacto más cercano con la fuente de donde provienen los dones que recibimos .

Si es para usted un pensamiento nuevo el que la gratitud lleva a toda su mente a una armonía estrecha con las energías creativas del universo, piénselo bien, y verá que es verdad. Las cosas buenas que usted ya tiene, le han llegado a través de la línea de obediencia a ciertas leyes. La Gratitud conducirá a su mente a lo largo de los caminos por los que las cosas llegan; lo mantendrá en una armonía estrecha con el pensamiento creativo y evitará que caiga en el pensa-miento competitivo.

La gratitud por sí sola puede mantener a usted mirando hacia el Todo, e impedirle caer en el error de pensar que el suministro es limitado y hacer eso sería fatal para sus esperanzas.

Existe una Ley de la Gratitud, y es absolutamente necesario que usted respete esta ley, si desea conseguir los resultados que busca.

La ley de la gratitud es el principio natural de que la acción y la reacción son siempre iguales, y en direcciones opuestas.

La proyección agradecida de su mente en una alabanza de agra-decimiento al Supremo es *una liberación o inversión de energía; la cual no puede dejar de llegar a quien fue dirigida, y la reacción es un movimiento instantáneo hacia usted.*

"*Acércate a Dios, y Él se acercará a ti.*" Esto es una declaración de verdad psicológica.

Y si la gratitud de usted es fuerte y constante, la reacción en la Sustancia sin Forma será fuerte y continua; el movimiento de las cosas que usted quiere irá siempre hacia usted. Note la actitud agra-decida que Jesús tenía; cómo Él siempre parece estar diciendo, "Te agradezco, Padre, porque me escuchas." Usted no puede ejercer mucho poder sin gratitud, porque es la gratitud la que lo mantiene conectado con el Poder.

Pero el valor de la gratitud no consiste únicamente en recibir más dones en el futuro. Sin la gratitud, usted no podría apartarse durante mucho tiempo de pensamientos de descontento acerca de las cosas tal como son.

Permitir a su mente albergar lo inferior es hacerse usted inferior y rodearse de cosas inferiores.

En el momento en que usted permita albergar en su mente ideas de insatisfacción acerca de las cosas tal como son, usted comenzará a perder la ruta. Si usted fija su atención en lo ordinario, lo pobre, lo vil y lo sórdido, su mente tomará la forma de estas cosas. Entonces usted transmitirá estas formas o imágenes mentales a la Sustancia sin Forma, y lo ordinario, lo pobre, lo sórdido, y vil llegará a usted.

La mente agradecida está siempre fija en lo

Permitir a su mente albergar lo inferior es hacerse usted inferior y rodearse de cosas inferiores.

Por el contrario, fijar su atención en lo mejor es rodearse de lo mejor, y llegar a ser lo mejor.

El Poder Creativo que hay dentro de nosotros nos hace a la imagen de aquello a lo que prestamos nuestra atención.

Nosotros somos Sustancia Pensante, y la sustancia pensante siempre toma la forma de lo que piensa.

La mente agradecida está siempre fija en lo mejor; por lo tanto, tiende a hacerse lo mejor; toma la forma o el carácter de lo mejor, y recibirá lo mejor.

También la fe nace de la gratitud. La mente agradecida espera continuamente cosas buenas, y la expectativa se transforma en fe. La reacción de la gratitud sobre la propia mente produce la fe; y cada oleada de agradecimiento que emite, aumenta la fe. Aquel que no tiene ningún sentimiento de gratitud, no puede conservar una fe viva,
y sin una fe viva usted no puede enriquecerse por medio del método creativo, tal como veremos en los capítulos siguientes.

Es necesario, entonces, que cultive el hábito de estar agradecido por cada cosa buena que llegue a usted; y dar continuamente las gracias por lo que recibe .

Y debido a que todas las cosas han contribuido a que usted pueda avanzar, debería incluir todas las cosas en su gratitud.

No desperdicie tiempo o conversación acerca de los defectos o las acciones incorrectas de los plutócratas o magnates. Su forma de organizar el mundo le ha dado oportunidades a usted; en realidad, todo lo que usted consigue realmente se debe a lo que ellos crearon.

No se enoje en contra de políticos corruptos; si no fuera por los políticos nosotros caeríamos en la anarquía, y su oportunidad se vería enormemente disminuida.

Dios ha trabajado mucho tiempo y muy pacientemente para traernos hasta donde estamos en desarrolo industrial y en formas de gobierno, y Él continúa haciendo Su trabajo. No existe la menor duda de que Él abolirá a los plutócratas, magnates, amos de la industria, y a los políticos, tan pronto ellos estén de más; pero, mientras tanto, considere que todos ellos son muy buenos. Recuerde que todos ellos ayudan a tender las líneas de transmisión a través de las cuales llegarán a usted sus riquezas, y esté agradecido con ellos. Eso lo llevará a usted a relaciones armoniosas con el bien en todas las cosas, y el bien en todas las cosas avanzará hacia usted.

La mente agradecida espera continuamente cosas buenas, y la expectativa se transforma en fe.

Capítulo 8

Pensando de Cierto Modo

Vuelva al capítulo 6 y lea nuevamente la historia del hombre que se formó una imagen mental de su casa, y usted obtendrá una clara idea del paso inicial para enriquecerse. Usted debe formarse una imagen mental clara y definida de lo que usted quiere; no puede transmitir una idea, a no ser que la tenga usted mismo.

Debe tenerla antes de que pueda transmitirla; y muchas personas no logran imprimr en la Sustancia Pensante porque tienen sólo un concepto vago y borroso de las cosas que ellos quieren hacer, tener, o en lo que desean convertirse.

Usted debe formarse una imagen mental clara y definida de lo que usted quiere.

No es suficiente que usted tenga un deseo general de lograr riqueza "para hacer el bien con ella"; todos tienen ese deseo.

No es suficiente que usted tenga el deseo de viajar, de ver cosas, de vivir más, etc.; todos tienen esos deseos también. Si usted fuera a enviar un mensaje escrito a un amigo, no enviaría las letras en orden alfabético, para que él mismo construyera el mensaje; usted tampoco tomaría palabras del diccionario al azar. Usted enviaría una oración coherente; que signifique algo. Cuando usted trate de imprimir o impregnar su deseo en la Sustancia, debe recordar que esto debe ser hecho por medio de una declaración coherente; usted debe saber lo que quiere, y ser definido. Usted no puede

Todo lo que usted necesita es saber lo que usted quiere, y desearlo con la suficiente fuerza como para que esto se mantenga en sus pensamientos.

enriquecerse, o comenzar a convertir su poder creativo en acción, si envía información confusa y deseos vagos.

Acérquese a sus deseos tal como el hombre que he descrito cuando examinó su casa; vea sólo lo que usted quiere, y consiga una clara imagen mental de ello, tal como usted desea que luzca cuando lo consiga.

Usted debe tener continuamente en su mente esta clara imagen mental, como el marino tiene su mente fija en el puerto hacia el que dirige su barco; usted debe mantener su mirada hacia esa imagen todo el tiempo. Usted no debe perderla de vista, así como el timonel no pierde de vista la brújula.

No es necesario hacer ejercicios de concentración, ni establecer momentos especiales para la oración y la afirmación, ni "entrar en meditación", ni hacer trucos ocultos de ninguna clase. Esas cosas son buenas, pero todo lo que usted necesita es saber lo que usted quiere, y desearlo con la suficiente fuerza como para que esto se mantenga en sus pensamientos.

Pase todo el tiempo libre que usted pueda en la contemplación de la imagen que usted se ha formado, pero nadie necesita hacer ejerci-cios para concentrar su mente en una cosa que quiere realmente; son las cosas que realmente no le interesan las que requieren el esfuerzo de fijar su atención en ellas.

Y a menos que usted realmente quiera enriquecerse, de modo que el deseo sea lo bastante fuerte para mantener sus pensamientos diri-gidos hacia el objetivo, tal como el polo magnético retiene la aguja de la brújula, casi no valdría la pena que usted tratara de realizar las instrucciones que se dan en este libro.

Los métodos que expondré de ahora en adelante son para la gente cuyo deseo de riqueza es lo bastante fuerte para vencer la pereza mental y el gusto por las cosas fáciles, y para hacerlos trabajar.

Cuanto más clara y definida tenga usted su imagen, y mientras más usted piense en ella, recalcando todos sus encantadores detalles, su deseo será más fuerte; y cuanto mayor sea su deseo, más sencillo será sostener su mente fija sobre la imagen de lo que usted quiere.

Sin embargo, es necesario algo más que simplemente ver la imagen con claridad. Si eso es todo lo que usted hace, usted es sólo un soñador, y tendrá un poder pequeño, o ninguno, para el éxito.

Detrás de su visión clara debe estar el propósito de realizarla; y de convertirla en una expresión tangible.

Y detrás de ese propósito debe haber una FE invencible y firme de que la cosa ya es suya; que está "al alcance de su mano" y que usted sólo tiene que tomar posesión de ella.

Viva mentalmente en la nueva casa, antes de que ella tome forma físicamente alrededor de usted. En el ámbito mental, entre ya en el placer total de las cosas que usted quiere.

"Todas las cosas que pidas cuando ores, cree que las recibirás, y las tendrás," dijo Jesús.

Vea las cosas que usted quiere como si estuvieran en realidad alrededor de usted todo el tiempo; véase usted mismo en posesión de ellas y utilizándolas. Utilícelas con su imaginación tal como usted las usará cuando sean sus bienes tangibles. Pasee por su imagen mental hasta que sea clara y nítida, y entonces tome la Actitud Mental de Propiedad hacia todo lo que hay en aquella imagen. Tome posesión de eso en su mente, con la fe absoluta de que es en realidad suyo.

Cuanto más clara y definida tenga usted su imagen, y mientras más usted piense en ella, recalcando todos sus encantadores detalles, su deseo será más fuerte; y cuanto mayor sea su deseo, más sencillo será sostener su mente fija sobre la imagen de lo que usted quiere.

Detrás de su visión clara debe estar el propósito de realizarla; y de convertirla en una expresión tangible.

Pasee por su imagen mental hasta que sea clara y nítida, y entonces tome la Actitud Mental de Propiedad hacia todo lo que hay en aquella imagen. Tome posesión de eso en su mente, con la fe absoluta de que es en realidad suyo.

Lo que usted tiene que hacer es formular inteligentemente sus deseos de las cosas necesarias para una vida más plena, y ordenar estos deseos en un todo coherente; y luego impregnar este Deseo Total a la Sustancia sin Forma, que tiene el poder y la voluntad para traerle lo que usted quiere.

Aférrese a esta actitud de propiedad mental; no renuncie ni durante un instante a la fe de que eso es real.

Y recuerde lo que se ha dicho en el capítulo anterior sobre la Gratitud; esté tan agradecido de ello todo el tiempo como espera estarlo cuando haya tomado forma. Quien sinceramente puede agra-decer a Dios por las cosas que posee aun sea todavía sólo en la imaginación, tiene verdadera fe. Se hará rico; causará la creación de cualesquiera cosas que desee.

Usted no tiene que orar repetidamente por las cosas que quiere; no es necesario decírselo a Dios todos los días.

"*No empleen repeticiones vanas como hace el pagano*– dijo Jesús a sus discípulos– *porque el Padre conoce las necesidades antes que le pidan."*

Lo que usted tiene que hacer es formular inteligentemente sus deseos de las cosas necesarias para una vida más plena, y ordenar estos deseos en un todo coherente; y luego impregnar este Deseo Total a la Sustancia sin Forma, que tiene el poder y la voluntad para traerle lo que usted quiere.

Usted no logrará esta impresión repitiendo chorros de palabras; usted lo conseguirá sosteniendo la visión con PROPÓSITO firme de lograrlo, y con la FE firme de que lo logrará.

La respuesta a la oración no es según la fe que demuestra mientras habla, sino según su fe mientras usted está trabajando.

Usted no puede *impresionar* en la mente de Dios si sólo le dedica un sábado para decirle lo que usted quiere, y Lo olvida durante el resto de la semana. Usted no puede impresionarlo si sólo tiene horas especiales para entrar en una cabina a orar y luego borra de su mente lo que usted quiere hasta que sea de nuevo la hora de la oración.

El rezo oral es bueno, y tiene sus efectos, especialmente sobre usted, en la clarificación de su visión y en el refuerzo de su fe; pero no es con sus peticiones orales que usted conseguirá lo que quiere.

Para enriquecerse usted no necesita *una hora de dulce oración*; usted tiene que *orar sin cesar.* Y por oración quiero decir: mantener todo el tiempo su visión, con el propósito de causar su creación en forma sólida, y con la fe de que usted lo está haciendo.

"Crean y las recibirán."

Todo el asunto se enfoca en recibir, una vez que usted ha formado su visión con claridad. Cuando usted la ha formado, está bien hacer una declaración oral, dirigiéndose al Supremo en oración reverente; y a partir de ese momento, usted debe recibir en su mente aquello que usted está pidiendo. Viva en la casa nueva; lleve la ropa fina; pasee en el automóvil; haga el viaje y planee para hacer viajes más grandes. Piense y hable de todas las cosas que usted ha pedido como si ya fueran propiedad suya, reales y presentes. Imagínese en un ambiente, y una condición financiera exactamente como usted las quiere, y viva todo el tiempo en aquel ambiente imaginario y en esa condición financiera. Piense, sin embargo, que usted no hace esto como un simple soñador y constructor de castillos; crea con FE que lo imaginado se realizará, y con el PROPÓSITO de realizarlo. Recuerde que es la FE y el propósito en el uso de la imaginación lo que hace la diferencia entre el científico y el soñador. Y habiendo aprendido este hecho, es aquí donde usted debe aprender el empleo apropiado de la Voluntad.

Crea con FE que lo imaginado se realizará, y con el PROPÓSITO de realizarlo.

Capítulo 9

Cómo Usar la Voluntad

Para empezar a enriquecerse de un modo científico, usted no debe aplicar su fuerza de voluntad a nada que esté fuera de usted.

Para empezar a enriquecerse de un modo científico, usted no debe aplicar su fuerza de voluntad a nada que esté fuera de usted. Usted no tiene derecho a hacerlo de otro modo. Es un grave error aplicar su voluntad a otros hombres y mujeres, para hacer que ellos hagan lo que usted desea.

Es tan equivocado obligar a la gente por medio del poder mental, como obligarlos por el poder físico. Si obligarlas por la fuerza física a que ejecuten cosas para usted los reduce a la esclavitud; obligarlas por medio mental logra exactamente lo mismo;
la única diferencia está en los métodos. Si quitarle cosas a la gente por medio de la fuerza física es robo, tomar cosas mediante la fuerza mental es también un robo; en principio, no hay ninguna diferencia.

Usted no tiene ningún derecho a usar el poder de su voluntad sobre otra persona, aunque sea "para su propio bien," ya que usted no sabe qué es bueno para esa persona. La Ciencia de Hacerse Rico no requiere que usted aplique el poder o fuerza sobre ninguna otra persona, de ningún modo en absoluto. No existe la más mínima necesidad de hacerlo; en realidad, cualquier intento de usar su volun-tad sobre otros sólo tenderá a hacer fracasar su objetivo.

Usted no tiene que aplicar su voluntad a las cosas, para obligarlas a que lleguen a usted. Esto sería como obligar a Dios, y sería tan tonto e inútil, así como irreverente.

Usted no tiene que obligar a Dios para que le dé cosas buenas, más de lo que tiene que usar su fuerza de voluntad para que el sol se alce al amanecer.

Usted no tiene que usar su poder de voluntad para conquistar a una divinidad poco amistosa, o para lograr que fuerzas obstinadas y rebeldes hagan lo que usted quiere.

La Sustancia es amistosa con usted, y está más ansiosa por darle lo que usted quiere, que usted en conseguirlo.

Para hacerse rico, usted sólo tiene que usar su fuerza de voluntad sobre usted mismo.

Cuando usted sepa qué pensar y hacer, debe usar entonces su voluntad para obligarse a pensar y hacer las cosas correctas. Esto es el empleo legítimo de la voluntad para conseguir lo que usted quiere, y usarlo en mantenerse en el curso correcto. Emplee su voluntad para mantenerse pensando y actuando de Cierto Modo.

No intente proyectar su voluntad, o sus pensamientos, o su mente al espacio, para que "actúen" sobre las cosas o personas.

Mantenga su mente en casa; puede lograr más allí que en cual-quier otro sitio.

Use su mente para formarse una imagen mental de lo que usted quiere, y para sostener esa visión con fe y un objetivo; y emplee su voluntad para mantener su mente trabajando del Modo Correcto.

Cuanto más estable y continua sea su fe y su objetivo, más rápi-damente usted se enriquecerá, porque usted enviará sólo impresiones POSITIVAS a la Sustancia y no las neutralizará o las cambiará por impresiones negativas.

La Sustancia es amistosa con usted, y está más ansiosa por darle lo que usted quiere, que usted en conseguirlo. Para hacerse rico, usted sólo tiene que usar su fuerza de voluntad sobre usted mismo.

Use su mente para formarse una imagen mental de lo que usted quiere, y para sostener esa visión con fe y un objetivo; y emplee su voluntad para mantener su mente trabajando del Modo Correcto.

La imagen de sus deseos, sostenida con la fe y el propósito, es recogida por la Sustancia sin Forma, que la impregnará a grandes distancias por todo el universo, por lo que yo sé.

A medida que esta impresión se esparce, todas las cosas se ponen en movimiento hacia su realización; cada cosa viva, cada cosa ina-nimada, y las cosas que aún no han sido creadas, son estimuladas para que se conviertan en lo que usted quiere. Toda la fuerza comienza a aplicarse en esa dirección; todas las cosas comienzan a moverse hacia usted. La mente de las personas, en todas partes, reciben la influencia para hacer las cosas necesarias para la realización de los deseos de usted y trabajan inconscientemente para usted.

Pero usted puede comprobar todo esto si comienza dándole una impresión negativa a la Sustancia sin Forma. La duda o la incredu-lidad inician un movimiento alejándose de usted, mientras que la fe y el propósito inician un movimiento hacia usted. Es por no entender esto que la mayoría de la gente que trata de aprovechar la "ciencia mental" para hacerse rica, fracasa. Cada hora y cada momento que usted pasa prestando atención a las dudas y al temor, cada hora que usted pasa preocupándose, cada hora que su alma se deja dominar por la incredulidad, pone un impedimento que lo aleja del campo total de la Sustancia Inteligente. Todas las promesas son para aquellos que creen, y sólo para ellos. Fíjese cómo Jesús insistió tanto sobre ese punto de la fe; ahora usted sabe la razón.

Ya que la fe es tan importante, le conviene proteger sus pensa-mientos; y como su fe se formará en gran parte por las cosas que usted observe y piense, es importante que usted pueda tener control sobre su atención.

Y aquí viene la aplicación de la Voluntad; ya que es según su voluntad que usted determina sobre qué cosas fijará su atención.

Si usted quiere hacerse rico, no debe hacer un estudio sobre la pobreza.

Las cosas no se realizan pensando en sus contrarios. La salud no se logrará pensando en la enfermedad y pensando sólo en la enfer-medad. La honradez no debe ser promovida estudiando el pecado y pensando en el pecado; y nadie nunca se enriqueció estudiando la pobreza y pensando en la pobreza.

La medicina, como ciencia de las enfermedades, ha aumentado la enfermedad; la religión, como ciencia del pecado, ha promovido el pecado, y la economía, como un estudio de la pobreza, llenará el mundo de miseria y necesidades.

No hable sobre la pobreza; no la investigue, ni se relacione con ella. No importa cuáles sean sus causas; usted no tiene nada que ver con ellas.

Lo que a usted le concierne es la cura.

No gaste su tiempo en obras caritativas, o en movimientos de caridad; toda la caridad sólo tiende a perpetuar la miseria que trata de erradicar.

No digo que usted deba ser de corazón duro o insensible, y rechace oír el llanto de necesidad; pero usted no debe intentar erradicar la pobreza por ninguno de los medios convencionales. Ponga la pobreza y todo lo relacionado con ella detrás de usted, y haga las cosas bien.

¡Hágase rico! Esa es la mejor manera como usted puede ayudar a los pobres.

Pero usted no puede mantener la imagen mental de hacerse rico, si llena su mente con las imágenes de la pobreza.

Si usted quiere hacerse rico, no debe hacer un estudio sobre la pobreza.

¡Hágase rico! Esa es la mejor manera como usted puede ayudar a los pobres.

La pobreza puede ser eliminada, no aumentando el número de gente rica que piensa en la pobreza, sino aumentando el número de gente pobre que trata de enriquecerse por medio de la fe.

No lea libros ni periódicos que den recuentos circunstanciales de la miseria de los habitantes de los barrios pobres, de los horrores del trabajo infantil, y cosas así. No lea nada que llene su mente con las imágenes sombrías de las necesidades y el sufrimiento.

Usted no puede ayudar a los pobres en lo más mínimo por el sólo hecho de saber esas cosas; y que se sepa de eso en todas partes no ayuda en absoluto a abolir la pobreza.

Lo que tiende a abolir la pobreza no es mantener las imágenes de la pobreza en su mente, sino las imágenes de adquisición de riqueza en las mentes de los pobres.

Usted no está abandonando a los pobres a su miseria cuando no le permite a su mente llenarse de las imágenes de aquella miseria.

La pobreza puede ser eliminada, no aumentando el número de gente rica que piensa en la pobreza, sino aumentando el número de gente pobre que trata de enriquecerse por medio de la fe.

Los pobres no necesitan de la caridad; necesitan la inspiración.

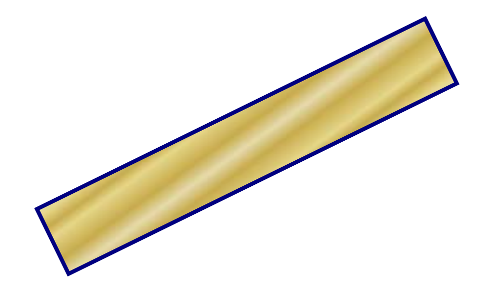
La caridad sólo les da un trozo de pan para mantener viva su miseria, o les da entretenimiento para hacerlos olvidar durante una o dos horas; en cambio, la inspiración hará que ellos puedan salir de su miseria. Si usted quiere ayudar a los pobres, demuéstreles que ellos pueden hacerse ricos; demuéstreselo enriqueciéndose usted mismo.

La única manera en que la pobreza podrá alguna vez ser deste-rrada de este mundo es logrando que un gran, y siempre creciente, número de personas practiquen las enseñanzas en este libro.

Se debe enseñar a la gente a hacerse rica, *por medio de la creación, no por la competencia.*

Cada ser humano que se hace rico por medio de la competencia, echa abajo la escalera por la que él ha subido, y mantiene a los otros abajo; pero cada ser humano que se enriquece creando, abre un camino para que miles puedan seguirlo, y los inspira a hacerlo.

Usted no demuestra dureza de corazón o insensibilidad cuando
rechaza compadecerse de la pobreza, ver la pobreza, leer sobre la pobreza, pensar o conversar de ella, o escuchar a los que hablan de la pobreza. Use su voluntad para mantener su mente alejada del asunto de la pobreza, y mantenerla fija con la fe y el propósito acerca de la visión de lo que usted quiere.



Capítulo 10

Fomentar el Uso de la Voluntad

Usted no puede conservar una visión verdadera y clara de la riqueza si está cambiando constantemente su atención hacia las imágenes opuestas, así sean externas o imaginarias.

Usted no puede conservar una visión verdadera y clara de la riqueza si está cambiando constantemente su atención hacia las imágenes opuestas, así sean externas o imaginarias.

No hable de los problemas pasados de índole financiera que usted haya tenido; no piense nunca en ellos. No hable de la pobreza de sus padres, o de las dificultades de su infancia; hacer estas cosas es clasificarse mentalmente con los pobres en este momento, y eso afectará al movimiento de cosas en su dirección.

"Dejen que los muertos entierren a sus muertos," como dijo Jesús.

Deje a la pobreza y a todo lo relacionado con la pobreza total-mente detrás de usted.

Usted ha aceptado como correcta una cierta teoría del universo y ha depositado todas sus esperanzas de felicidad en que es lo correcto; ¿entonces, qué puede usted ganar prestando atención a teorías que contradicen esto?

No lea libros religiosos que le digan que pronto llegará el fin del mundo; no lea lo que dicen los sensacionalistas y aquellos filósofos pesimistas que le anuncian que esto se va al diablo.

El mundo no se va al diablo; el mundo va hacia Dios.

Es maravillosa la Transformación.

Es verdad que puede haber muchas cosas en la situación actual que son desagradables; pero, ¿para qué sirve estudiarlas cuando seguramente pasarán, y cuando el estudio de ellas sólo tiende a comprobar su desaparición y mantener su recuerdo? ¿Por qué prestar tiempo y atención a las cosas que desaparecen por el desarrollo evolutivo, cuando usted puede apresurar su desaparición promo-viendo dicho desarrollo evolutivo en lo que a usted concierne?

No importa cuán horribles puedan parecer las condiciones en ciertos países, regiones, o lugares, usted desperdicia su tiempo y destruye sus propias posibilidades si se pone a considerarlas.

Usted debería interesarse en que el mundo se enriquezca.

Piense en la riqueza a la que el mundo está entrando, en vez de la pobreza de la que está saliendo; y tenga en cuenta que el único modo en el que usted puede ayudar al mundo a enriquecerse es haciéndose rico usted mismo por el método creativo --no por el competitivo.

El único modo en el que usted puede ayudar al mundo a enriquecerse es haciéndose rico usted mismo por el método creativo --no por el competitivo.

Brinde toda su atención a la riqueza; no haga caso a la pobreza.

Cada vez que usted piense o hable de los que son pobres, piense y hable de ellos como de aquellos que se harán ricos; como de los que deben ser felicitados más que compadecidos. Entonces ellos y otros recogerán la inspiración, y comenzarán a buscar su salida de la pobreza.

Digo que usted debe dedicar todo su tiempo, mente y pensamiento a la riqueza, pero esto no significa que usted deba ser mezquino o avaro.

Hacerse realmente rico es el objetivo más noble que usted puede tener en la vida, ya que eso incluye todo lo demás.

Hacerse realmente rico es el objetivo más noble que usted puede tener en la vida, ya que eso incluye todo lo demás.

Usted debe aprender a ver la VERDAD subyacente en todas las cosas; debe ver la Gran Única Vida debajo de todas las condiciones aparentemente incorrectas, avanzando hacia su expresión plena y la felicidad más completa.

En el plano competitivo, la lucha por enriquecerse es un revoltijo sin fe en Dios donde pelean por el poder sobre otros hombres; pero cuando entramos a la mente creativa, todo eso es diferente.

Todo lo que es posible en el camino de la grandeza y amplitud del alma, de servicio y esfuerzo, llega por medio del enriquecimiento; todo es posible mediante el uso de las cosas.

Si usted carece de salud física, encontrará que el logro de ella está condicionado a su enriquecimiento.

Sólo los que se han liberado de las preocupaciones financieras, y quienes tienen los medio para vivir una existencia despreocupada y cultivar prácticas higiénicas, pueden gozar de salud y conservarla.

La grandeza moral y espiritual es posible sólo para los que están por encima de la batalla competitiva por la existencia; y sólo quienes se hacen ricos en el nivel del pensamiento creativo están libres de las influencias degradantes de la competencia. Si su corazón está fijo en la felicidad del hogar, recuerde que el amor prospera mejor donde hay refinamiento, un nivel elevado de pensamiento, y ausencia de influencias malsanas; y esto se encuentra sólo donde la riqueza se logra mediante el ejercicio del pensamiento creativo, sin luchas o rivalidades.

Usted no puede aspirar a nada que sea más grande o noble, repito, que hacerse rico; y debe fijar su atención en la imagen mental de riqueza, excluyendo todo lo que pueda tender a debilitar u oscurecer esa visión.

Usted debe aprender a ver la VERDAD subyacente en todas las cosas; debe ver la Gran Única Vida debajo de todas las condiciones aparentemente incorrectas, avanzando hacia su expresión plena y la felicidad más completa.

Es verdad que no existe tal cosa como la pobreza; que existe sólo la riqueza.

Algunas personas permanecen en la pobreza porque ignoran el hecho de que hay riqueza para ellos; y se les puede enseñar mejor mostrándoles el camino a la abundancia mediante el ejemplo de su propia persona y de sus hábitos.

Lo mejor que usted puede hacer por el mundo entero es lograr lo máximo de usted mismo.

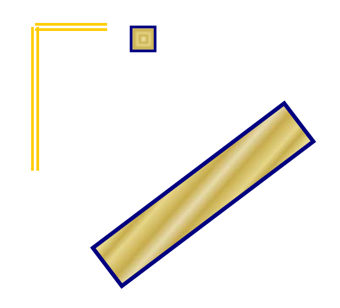
Otros son pobres porque, aunque intuyen que hay una salida, son demasiado indolentes intelectualmente como para hacer el esfuerzo mental necesario de encontrar el camino y recorrerlo; y para éstos, lo mejor que usted puede hacer es despertar su deseo mostrándoles la felicidad que se obtiene al ser rico.

Otros todavía son pobres porque, aunque ellos tienen alguna noción de la ciencia, se han empantanado y perdido tanto en el laberinto de teorías metafísicas y ocultas que no saben qué camino tomar. Ellos intentan una mezcla de muchos sistemas y fallan en todos. Para éstos, otra vez, lo mejor que se puede hacer es mostrar el camino correcto en la persona y hábitos de usted; una onza de ejemplos vale
más que una libra de teoría.

Lo mejor que usted puede hacer por el mundo entero es lograr lo máximo de usted mismo.

Usted no puede servir a Dios y al resto de los seres humanos más eficazmente que siendo rico; es decir, si usted se enriquece por el método creativo y no por el competitivo.

Otra cosa. Afirmamos que este libro le da detalladamente los principios de la ciencia de hacerse rico; y si esto es cierto, usted no tiene necesidad de leer ningún otro libro sobre el tema. Esto puede parecer muy cerrado y egoísta, pero considere: no hay ningún otro método más científico de cómputo en matemáticas que la suma, la resta, la multiplicación, y la división; no hay otro método posible.



No puede haber sino una sola distancia más corta entre dos puntos: una recta. Hay un solo modo de pensar científicamente, y esto es: pensar de la manera que conduzca por la ruta más directa y simple al objetivo. Ningún hombre ha encontrado todavía la forma de abreviar o hacer más simple el "sistema" que el que se presenta aquí; ha sido despojado de todo lo que no es esencial Cuando usted comience con esto, deje todo lo demás a un lado; retírelo totalmente de su mente.

Lea este libro todos los días; manténgalo con usted; apréndalo de memoria, y no piense en otros "sistemas" y teorías. Si usted hace eso, comenzará a tener dudas, a estar incierto y dudar en su pensamiento; y luego comenzará a fracasar.

Después de que usted lo haya logrado y se haya hecho rico, usted puede estudiar otros sistemas que desee; pero hasta que no esté muy seguro de que usted ha conseguido lo que quiere, no lea nada sobre este tema, sino este libro, a no ser que sean los autores mencionados en el Prefacio.

Y lea sólo los comentarios más optimistas de las noticias del mundo; los que estén en armonía con su imagen.

También, posponga sus investigaciones de las ciencias ocultas. No se meta en teosofía, en espiritismo, ni en otros estudios de ese tipo. Es muy probable que los muertos todavía vivan y estén cerca; pero si están, déjelos solos; ¡no se meta en lo que no le importa!.

En cualquier parte donde el espíritu de los muertos pueda estar, ellos tienen su propio trabajo que hacer, y sus propios problemas que resolver; y nosotros no tenemos ningún derecho de interferir con ellos. No podemos ayudarlos, y es muy dudoso que ellos puedan ayudarnos a nosotros, o de que nosotros tengamos algún derecho de violar su tiempo. Deje a

los muertos y al más allá en paz, y solucione su propio problema; hacerse rico. Si usted empieza a mezclarse con lo oculto, comenzarán las contracorrientes mentales que llevarán seguramente sus esperanzas al naufragio. Hasta ahora, éste y los capítulos precedentes nos han conducido a la siguiente declaración de hechos básicos:

Hay una Materia Pensante de la cual están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un pensamiento, en esta Sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El hombre puede formar cosas en su pensamiento y, al imprimir su pensamiento sobre la Sustancia sin Forma, puede causar que la cosa que él piensa pueda ser creada.

Para hacer esto, el hombre debe pasar de la mente competitiva a la mente creativa; debe formarse una clara imagen mental de las cosas que quiere, y mantener esta imagen en sus pensamientos con el PROPÓSITO fijo de conseguir lo que quiere, y la FE firme en que él conseguirá lo que quiere, cerrando su mente a todo lo que pueda tender a cambiar su propósito, debilitar su visión, o apagar su fe.

Y, además de todo esto, ahora veremos que él debe vivir y actuar de un Cierto Modo.

Capítulo 11

Actuar de Cierto Modo

El pensamiento es el poder creativo, o la fuerza de acción que causa que el poder creativo actúe; el pensar de un Cierto Modo le traerá la riqueza, pero usted no debe confiar sólo en el pensamiento, sin pres-tar atención a la acción personal. Esta es la roca contra la que muchos pensadores científicos metafísicos naufragan: el fracaso al conectar el pensamiento con la acción personal.

El pensamiento es el poder creativo, o la fuerza de acción que causa que el poder creativo actúe; el pensar de un Cierto Modo le traerá la riqueza, pero usted no debe confiar sólo en el pensamiento, sin pres-tar atención a la acción personal.

Todavía no hemos alcanzado la etapa de desarrollo, aún supo-niendo que esa etapa sea posible, en la que el hombre pueda crear directamente desde la Sustancia sin Forma sin que intervengan los procesos de la naturaleza o la obra de manos humanas; el hombre no debe sólo pensar, sino que su acción personal debe complementar su pensamiento.

Mediante el pensamiento usted puede causar que el oro del cora-zón de las montañas sea obligado a salir hacia usted; pero no se extraerá de la mina por sí solo, no se refinará por sí solo, no se convertirá por sí solo en monedas, ni vendrá rodando por las carreteras buscando el camino hacia su bolsillo.

Bajo el poder de acción del Espíritu Supremo, los asuntos de la gente estarán tan ordenados que alguien será llevado a extraer el oro de la mina para usted; otras transacciones de negocios estarán dirigi-das a que el oro sea llevado hacia usted, y usted debe arreglar sus propios asuntos de negocios

para que pueda ser capaz de recibirlo cuando le llegue. Su pensamiento hace que todas las cosas, animadas e inanimadas, trabajen para darle lo que usted quiere; pero su acti-vidad personal debe ser tal que usted pueda recibir correctamente lo que quiere cuando le llegue a usted. No debe tomarlo como si fuera algo de caridad, ni robarlo; usted debe darle a cada hombre más en valor de uso de lo que él le da como valor en efectivo.

El empleo científico del pensamiento consiste en formarse una clara y nítida imagen mental de lo que usted quiere; en perseverar en el propósito para conseguir lo que usted quiere; y en reconocer con agradecimiento que usted ha conseguido lo que usted quiere.

No intente "proyectar" su pensamiento en ninguna manera miste-riosa u oculta, con la idea de que salga y haga cosas por usted; ese es un esfuerzo desperdiciado y debilitará su capacidad de pensar en forma sana.

La acción del pensamiento de hacerse rico está totalmente expli-cada en los capítulos precedentes; su fe y propósito impresionan positivamente su visión sobre la Sustancia sin forma, que tiene EL MISMO DESEO DE MÁS VIDA QUE USTED TIENE; y esa visión, recibida de usted, pone todas las fuerzas creativas a trabajar
EN Y POR SUS CANALES REGULARES DE ACCIÓN, pero dirigidas hacia usted.

No es cosa suya guiar o supervisar el proceso creativo; todo lo que usted tiene que hacer sobre eso es mantener su visión, atenerse a su propósito, y mantener su fe y su gratitud.

Pero usted debe actuar de un Cierto Modo, para que se apropie de lo que es suyo cuando le llegue; para que usted pueda encontrarse con las cosas que tiene ahora en su imagen, y ponerlas en los sitios apropiados cuando lleguen.

El empleo científico del pensamiento consiste en formarse una clara y nítida imagen mental de lo que usted quiere; en perseverar en el propósito para conseguir lo que usted quiere; y en reconocer con agradecimiento que usted ha conseguido lo que usted quiere.

Usted no puede actuar en el pasado, y es esencial para la claridad de su visión mental que usted elimine el pasado de su mente.

Usted realmente puede ver la verdad de esto. Cuando las cosas le lleguen, estarán en manos de otros hombres, quienes le pedirán un equivalente por ellas.

Y usted sólo puede conseguir lo que es suyo dando a la otra persona lo que es suyo.

Su cartera no se va a transformar en la billetera de un millonario que estará siempre llena de dinero sin ningún esfuerzo de su parte.

Este es el punto crucial en la ciencia de hacerse rico; justo aquí, donde deben combinarse el pensamiento y la acción personal. Hay muchísimas personas que, deliberada o inconscientemente, ponen las fuerzas creativas en acción mediante la fuerza y la persistencia de sus deseos, pero que continúan siendo pobres porque no preparan la recepción de la cosa que ellos quieren, cuando llega.

A través del pensamiento, la cosa que usted quiere le es traída; y usted la recibe mediante su acción.

Cualquiera que deba ser la acción, es evidente que usted debe actuar AHORA. Usted no puede actuar en el pasado, y es esencial para la claridad de su visión mental que usted elimine el pasado de su mente. Usted no puede actuar en el futuro, porque el porvenir no está aquí todavía, y usted no puede saber cómo querría actuar en cierta contingencia futura hasta que aquella eventualidad haya llegado.

Debido a que usted no está en el negocio adecuado, o el ambiente apropiado ahora, no crea que debe aplazar la acción hasta que usted entre en el negocio o en el ambiente adecuados. Y no gaste tiempo en el presente pensando qué es lo mejor para hacer en casos de posibles futuras emergencias; tenga fe en su capacidad de poder hacer frente a cualquier emergencia cuando se presente.

Si usted actúa en el presente con la mente fija en el futuro, su acción presente será hecha con una mente dividida, y no será eficaz.

Fije toda su mente en la acción presente.

No le dé su impulso creativo a la Sustancia Original, para luego sentarse a esperar los resultados; si hace eso, nunca los conseguirá. Actúe ahora. No hay otro tiempo que el ahora, y nunca habrá otro tiempo más que el ahora. Si usted alguna vez va a comenzar a prepa-rarse para recibir lo que quiere, usted debe comenzar ahora.

Y su acción, sea lo que sea, muy probablemente debe estar en su negocio o empleo actual, y debe estar relacionada con las personas y cosas de su ambiente actual.

Usted no puede actuar donde usted no está; usted no puede actuar donde usted ha estado; y usted no puede actuar donde va a estar; usted sólo puede actuar donde usted está.

No se preocupe en cuanto a si el trabajo de ayer estuvo bien hecho o mal hecho; haga bien el trabajo de hoy.

No intente hacer ahora el trabajo de mañana; habrá mucho tiempo para hacerlo cuando usted llegue a hacerlo.

No intente, por medios ocultos o místicos, actuar sobre la gente o las cosas que están fuera de su alcance.

No espere un cambio en el ambiente, antes de que usted actúe; logre un cambio en el ambiente mediante la acción.

Usted puede así actuar sobre el ambiente en el que está ahora, de modo que usted pase a estar en un mejor ambiente.

Mantenga con fe plena y propósito la visión de usted en un mejor ambiente, pero actúe sobre su ambiente actual con todo su corazón, con toda su fuerza, y con toda su mente.

No pierda el tiempo en soñar despierto construyendo castillos; mantenga la visión de lo que usted quiere, y actúe AHORA.

No le dé su impulso creativo a la Sustancia Original, para luego sentarse a esperar los resultados; si hace eso, nunca los conseguirá. Actúe ahora.

Usted no puede actuar donde usted no está; usted no puede actuar donde usted ha estado; y usted no puede actuar donde va a estar; usted sólo puede actuar donde usted está.

Mantenga con fe plena y propósito la visión de usted en un mejor ambiente, pero actúe sobre su ambiente actual con todo su corazón, con toda su fuerza, y con toda su mente.

No se lance a la búsqueda de alguna cosa nueva para hacer, o de alguna acción extraña, insólita o notable que le sirva como primer paso hacia hacerse rico. Es probable que sus acciones, al menos por algún tiempo, serán las mismas que usted ha venido realizando desde hace algún tiempo; pero usted está por comenzar ahora a realizar estas acciones de un Cierto Modo que, con seguridad, lo hará rico.

Si usted está participando en algún negocio y siente que no es el conveniente para usted, no espere hasta entrar al negocio adecuado para empezar a actuar.

No se sienta desalentado, ni se arrincone a lamentarse porque se siente desplazado. Ningún hombre ha estado jamás tan desplazado que no haya podido encontrar el lugar justo, y ningún hombre estuvo jamás tan comprometido en el negocio inadecuado, como para no poder entrar en el negocio adecuado.

Mantenga la visión de verse a sí mismo en el negocio adecuado, con el propósito de entrar en él, con la fe de que usted entrará en él; y que está ingresando en él, pero ACTÚE en su negocio actual. Use su negocio actual como el medio para conseguir otro mejor, y use su entorno actual como el medio de entrar a uno mejor. Su visión del negocio apropiado, si se mantiene con fe y con propósito, motivará al Supremo a acercar el negocio adecuado hacia usted; y su acción, si está realizada de Cierto Modo, hará que usted avance hacia el negocio.

Si usted es empleado u obrero, y cree que debe cambiar de lugar para conseguir lo que usted quiere, no "proyecte" su pensamiento en el espacio y confíe en ello para conseguir otro trabajo. Es probable que así no lo logre.

Mantenga la visión de usted en el trabajo que usted quiere, mientras ACTÚA con la fe y el propósito en el trabajo que

usted tiene actualmente, y seguramente conseguirá el trabajo que quiere.

Su visión y su fe pondrán la fuerza creativa en movimiento para llevarla hacia usted, y su acción causará que las fuerzas de su propio ambiente lo muevan a usted hacia el lugar al que usted quiere.

Ya en el cierre de este capítulo, agregaremos otra declaración a nuestro esquema:

Hay una Materia Pensante de la cual todas las cosas están hechas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un pensamiento en esta Sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El ser humano puede formar cosas en su pensamiento, y al imprimir su pensamiento sobre la Sustancia sin Forma, puede causar que la cosa en la que él piensa sea creada.

Para hacer esto, el ser humano debe pasar de tener mente competitiva a tener una mente creativa; debe formarse una imagen mental clara de la cosa que quiere, y mantener esta imagen en sus pensamientos con el PROPÓSITO fijo de conseguir lo que quiere, y la FE inconmovible de que conseguirá lo que desea, cerrando su mente a todo lo que pueda tender a hacer tambalear su propósito, nublar su visión o apagar su fe.

Para que pueda recibir lo que desea cuando le llegue, debe actuar AHORA sobre las personas y cosas de su ambiente actual.

Capítulo 12

La Acción Eficiente

Usted puede avanzar sólo si es más grande que su puesto actual; y ningún hombre es más grande que su puesto actual si deja sin hacer alguna labor de ese puesto.

Usted debe usar su pensamiento como se le ha explicado en los capítulos anteriores, y comenzar a hacer lo que pueda hacer, en donde usted está ahora; y usted debe hacer TODO lo que puede hacer donde usted está.

Usted puede avanzar sólo si es más grande que su puesto actual; y ningún hombre es más grande que su puesto actual si deja sin hacer alguna labor de ese puesto.

El mundo avanza sólo por medio de los hombres y mujeres que llenan mejor sus puestos actuales.

Si ninguna persona llenara al máximo su puesto actual, uno podría darse cuenta de que habría una marcha hacia atrás en todo.

Los que no ocupan de lleno sus puestos actuales son un peso muerto para la sociedad, el gobierno, el comercio, y la industria; y ellos deben ser cargados por otros a un costo muy alto. El progreso del mundo lo retardan sólo los que no *llenan* convenientemente los puestos que ocupan; ellos corresponden a una época anterior y a una etapa o nivel inferior de vida, y su tendencia va hacia la declinación. Ninguna sociedad humana podría avanzar si cada individuo fuera más pequeño que su puesto; la evolución social es guiada por la ley de la evolución física y mental. En el mundo animal, la evolución es causada por el exceso de vida.

Cuando un organismo tiene más vida de la que puede expresarse en las funciones de su propio nivel, desarrolla órganos de un nivel más alto, y se origina una nueva especie.

Nunca habría existido una nueva especie, si no hubiera habido organismos que excedieran el espacio de sus sitios. La ley es igual exactamente para usted; hacerse rico depende de que usted aplique ese principio a sus propios asuntos.

Cada día es ya sea un día exitoso o un día de fracasos; y son los días exitosos los que le consiguen lo que usted quiere. Si cada día es un fracaso, usted nunca podrá enriquecerse; mientras que si cada día es un éxito usted no puede dejar de enriquecerse.

Si hay algo que puede hacerse hoy y usted no lo hace, usted ha fallado en lo que a esa cosa concierne; y las consecuencias pueden ser más desastrosas de lo que usted se imagina.

Usted no puede prever los resultados de una acción, por más trivial que le parezca; usted no conoce el funcionamiento de todas las fuerzas que han sido puestas en movimiento en su nombre. Mucho puede depender de una acción simple; puede ser exactamente lo que abre la puerta de la oportunidad a muy grandes posibilidades. Usted no puede conocer todas las combinaciones que está realizando la Inteligencia Suprema para usted en el mundo de las cosas y de los asuntos humanos; su negligencia u omisión de hacer alguna pequeña cosa pueden causar una larga demora en la adquisición de lo que usted quiere.

Haga, cada día, TODO lo que pueda hacerse ese día.

Sin embargo, existe una limitación o requerimiento a lo anterior que usted debe tener en cuenta.

Cada día es ya sea un día exitoso o un día de fracasos; y son los días exitosos los que le consiguen lo que usted quiere.

Usted no puede prever los resultados de una acción, por más trivial que le parezca; usted no conoce el funcionamiento de todas las fuerzas que han sido puestas en movimiento en su nombre.

Haga, cada día, TODO lo que pueda hacerse ese día.

No es realmente la cantidad de cosas que usted haga, sino la EFICIENCIA de cada acción por separado la que cuenta.

Si todas las acciones de su vida son eficientes, su vida entera DEBE SER un éxito.

Usted no debe trabajar demasiado, ni precipitarse a ciegas en su negocio en el esfuerzo de hacer la mayor cantidad de cosas en el menor tiempo posible.

Usted no debe tratar de hacer hoy el trabajo de mañana, ni hacer el trabajo de una semana en un día.

No es realmente la cantidad de cosas que usted haga, sino la EFICIENCIA de cada acción por separado la que cuenta.

Cada acción es, en sí misma, un éxito o un fracaso.

Cada acción es, en sí misma, eficiente o ineficiente.

Cada acción ineficiente es un fracaso, y si usted se pasa la vida realizando acciones ineficientes, su vida entera será un fracaso.

Mientras más cosas haga será peor para usted, si todas sus accio-nes son ineficientes.

Pero por otra parte, cada acción eficiente es un éxito en sí mismo, y si todas las acciones de su vida son eficientes, su vida entera DEBE SER un éxito.

La causa del fracaso es hacer demasiadas cosas de una manera ineficiente, y no hacer bastantes cosas de una manera eficiente.

Usted verá que esto es una propuesta evidente: si usted no realiza ningúna acción ineficiente, y realiza un número suficiente de acciones eficientes, usted se hará rico. Entonces, si es posible para usted hacer que cada cosa que haga sea eficiente, usted comprobará una vez más que la adquisición de la riqueza se reduce a una ciencia exacta, como las matemáticas.

El asunto reside, entonces, en preguntarse si usted puede hacer de cada acción por separado un éxito en sí mismo. Y eso es algo que usted con toda seguridad puede hacer.

Usted puede hacer que cada acción sea un éxito, porque TODO el Poder está trabajando con usted; y TODO el poder no puede fallar.

El Poder está a su servicio; y para hacer que cada acción suya sea eficiente usted sólo tiene que poner el poder en ello.

Cada acción es ya sea fuerte o débil; y cuando cada una es fuerte, usted actúa de ese Cierto Modo que lo hará rico.

Cada acción puede ser fuerte y eficiente si usted mantiene su imagen mientras usted la hace, y poniendo todo el poder de su FE y PROPÓSITO en ella.

Es en este punto donde la gente falla, pues separa el poder mental de la acción personal. Ellos usan el poder de la mente en un lugar y en un momento, y actúan en otro lugar y en otro momento. Entonces sus acciones no son exitosas en sí; muchas de ellas resultan ineficientes. Pero si TODO el poder entra en cada acción, no importa cuán ordinaria o común sea, cada acción será un éxito en sí misma; y como en la naturaleza de las cosas cada éxito abre el camino a otros éxitos, su progreso hacia lo que usted quiere, y el avance de lo que quiere que venga hacia usted, se hará cada vez más rápido.

Recuerde que los resultados de las acciones acertadas se acu-mulan. Como el deseo de más vida es inherente a todas las cosas, cuando un hombre comienza a moverse hacia una vida más grande más cosas se le unen, y la influencia de su deseo se multiplica.

Haga, cada día, todo lo que usted puede hacer ese día, y realice cada acción de una manera eficiente.

Cuando le dije que usted debe mantener su visión mientras está realizando cada acción, aunque sea trivial o banal, no significa que sea necesario ver en todo momento la visión clara y con todos sus detalles, hasta los más pequeños. Esa debería ser una labor para sus momentos de ocio, durante las

Usted puede hacer que cada acción sea un éxito, porque TODO el Poder está trabajando con usted; y TODO el poder no puede fallar. El Poder está a su servicio; y para hacer que cada acción suya sea eficiente usted sólo tiene que poner el poder en ello.

Haga, cada día, todo lo que usted puede hacer ese día, y realice cada acción de una manera eficiente.

horas en las que pueda usar su ima-ginación recreando los detalles de su visión, y contemplarlos hasta que se fijen firmemente en su memoria. Si usted desea resultados rápidos, pase prácticamente todo su tiempo libre haciendo eso.

Por medio de la contemplación continua, usted captará la imagen de lo que usted quiere, hasta en los detalles más pequeños, tan firme-mente en su mente, y tan completamente transferida a la mente de la Sustancia sin Forma, que en las horas en las que esté cumpliendo con su trabajo usted tendrá que referirse sólo mentalmente a la imagen para estimular su fe y el propósito, y hacer que su mejor esfuerzo se ponga en marcha. Contemple la imagen en sus horas de ocio hasta que su consciente esté tan impregnado de ella que usted pueda percibirla al instante. Usted se sentirá tan entusiasmado con sus brillantes promesas, que el simple hecho de pensarla provocará las más fuertes energías de todo su ser.

Vamos a repetir otra vez nuestro programa y, cambiando ligera-mente las frases finales, llegaremos hasta el punto que ahora hemos alcanzado.

Hay una Materia Pensante de la cual están hechas todas las cosas y que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespacios del universo.

Un pensamiento, en esta Sustancia, produce la cosa que es imaginada por el pensamiento.

El ser humano puede formar cosas en su pensamiento y, al imprimir su pensamiento sobre la Sustancia sin Forma, puede causar que la cosa que él piensa pueda ser creada.

Para hacer esto, el hombre debe pasar de la mente competitiva a la mente creativa; debe formarse una clara imagen mental de las cosas que quiere, y hacer con fe y propósito todo lo que pueda hacer cada día, haciendo cada cosa separada en forma eficiente.

Capítulo 13

Entrar en el Negocio Adecuado

El éxito, en cualquier negocio, depende en primer lugar de que usted posea un bien desarrollado estado de las habilidades requeridas para ese negocio.

Sin buenas habilidades musicales nadie puede tener éxito como profesor de música; sin tener bien desarrolladas habilidades mecáni-cas nadie puede alcanzar el éxito en ninguna de las profesiones que se dediquen a la mecánica; sin mucho tacto y facultades comerciales, nadie puede tener éxito en asuntos mercantiles. Pero, el sólo hecho de poseer las habilidades requeridas bien desarrolladas en su aptitud particular, no le aseguran que usted pueda hacerse rico. Hay músicos que tienen un talento notable, y que sin embargo siguen pobres; hay herreros, carpinteros, etc. que tienen excelentes habilidades mecá-nicas, pero que no se enriquecen; y hay comerciantes con buenas habilidades para tratar con la gente, y que, sin embargo, fallan.

Las diferentes habilidades son herramientas; es esencial contar con muy buenas herramientas, pero también es esencial que las herramientas sean usadas del Modo Correcto. Un hombre puede tomar una buena sierra, una escuadra, una buena garlopa, etc., y construir un hermoso mueble; otro hombre puede tomar las mismas herramientas y ponerse a trabajar para hacer una réplica de ese mueble, pero su obra

El éxito, en cualquier negocio, depende en primer lugar de que usted posea un bien desarrollado estado de las habilidades requeridas para ese negocio.

será chapucera. Él no sabe usar las buenas herramientas del modo adecuado.

Las diversas facultades de su mente son las herramientas con las que usted debe realizar el trabajo que lo hará rico; será más fácil para usted tener éxito si entra en un negocio para el que usted está bien equipado con herramientas mentales.

Las diversas facultades de su mente son las herramientas con las que usted debe realizar el trabajo que lo hará rico.

Por lo general, usted hará las cosas mejor en el negocio en el que use sus mejores habilidades; aquel para el cual usted está "hecho a la medida." Pero también hay limitaciones a esta afirmación. Ningún hombre debería considerar su vocación como inamovible en forma irrevocable, marcada por las tendencias con las cuales nació.

Usted puede enriquecerse en CUALQUIER negocio, ya que si no tiene el talento para hacerlo, puede desarrollar ese talento; esto quiere decir simplemente que usted tendrá que ir haciendo sus herramientas a medida que avanza, en vez de limitarse a emplear aquellas con las que usted nació. Será MÁS FÁCIL para usted tener éxito en una vocación para la que usted ya tiene los talentos en un estado bien desarrollado; pero usted PUEDE tener éxito en cualquier vocación, ya que puede desarrollar cualquier talento rudimentario, y no hay ningún talento del cual usted no tenga, al menos, un rudimento.

Usted se enriquecerá más fácilmente, desde el punto de vista del esfuerzo, si hace aquello para lo que usted está hecho a la medida; pero se enriquecerá más satisfactoriamente si hace aquello que usted QUIERE hacer.

Hacer lo que usted quiere hacer es vida; y no hay ninguna satis-facción verdadera en la vida si nos obligan a hacer siempre lo que no nos gusta, y nunca podemos hacer lo que sí queremos . Y es cierto que usted puede hacer lo que quiere

hacer; el *deseo* de hacerlo es la prueba de que usted lleva dentro el poder que *puede* hacerlo.

El deseo es una manifestación de poder.

El deseo de ejecutar música es el poder de saber que puede eje-cutar música buscando la expresión y el desarrollo; el deseo de inventar dispositivos mecánicos es el talento mecánico en búsqueda de su expresión y desarrollo.

El deseo es una manifestación de poder.

Donde no exista ningún poder, desarrollado o sin desarrollar, para hacer una cosa, no hay nunca ningún deseo de hacer eso; y donde existe el fuerte deseo de hacer una cosa, está probado con certeza que el poder de hacerla es fuerte, y sólo requiere ser desarrollado y aplicado del Modo Correcto.

Si todo lo demás es más o menos igual, es mejor escoger el nego-cio para el que usted tiene el talento mejor desarrollado; pero si tiene un gran deseo de llegar a algún tipo particular de trabajo, debería escoger aquel trabajo como el objetivo final al que usted apunta y aspira.

Usted puede hacer lo que quiera hacer, y es su derecho y privilegio dedicarse al negocio o a la vocación que sea la más interesante y agradable.

Usted puede hacer lo que quiera hacer, y es su derecho y privilegio dedicarse al negocio o a la vocación que sea la más interesante y agradable.

Usted no está obligado/a a hacer lo que a usted no le gusta, y no debe hacerlo, excepto como el medio para lograr hacer lo que usted quiere hacer.

Si hay errores pasados que lo hayan llevado a estar en un negocio o ambiente indeseable, usted puede estar obligado durante un tiempo a hacer lo que no le gusta hacer; pero usted puede hacer de ello algo agradable, sabiendo que eso permite que usted se vaya acercando a lograr lo que quiere hacer.

El mejor camino, generalmente, para cambiar el negocio o el ambiente es a través del crecimiento.

Si usted siente que no está en la vocación adecuada, no actúe demasiado aprisa en la tentativa por entrar en otra. El mejor camino, generalmente, para cambiar el negocio o el ambiente es a través del crecimiento.

No tenga miedo de hacer un cambio repentino y radical si la oportunidad se le presenta y usted siente, después de pensarlo bien, que es la oportunidad correcta; pero no tome una decisión repentina o radical cuando usted tenga dudas sobre la conveniencia de hacerlo.

Nunca hay ninguna prisa en el nivel creativo; y no hay escasez de oportunidades.

Nunca hay ninguna prisa en el nivel creativo; y no hay escasez de oportunidades.

Cuando usted sale de la mente competitiva, entiende que nunca debe actuar de prisa. Nadie va a ganarle lo que usted quiere hacer; hay bastante para todos. Si ocupan un espacio, otro aún mejor se abrirá para usted un poco más adelante; hay mucho tiempo. Cuando usted esté en la duda, espere. Recurra a la contemplación de su visión, y aumente su fe y su propósito; y, de todas maneras, en los momentos de duda y de indecisión, cultive la gratitud.

Un día o dos dedicados a la contemplación de la imagen de lo que usted quiere, y en sincero agradecimiento de que lo conseguirá, llevará su mente a una relación tan estrecha con el Supremo que usted no se equivocará cuando deba actuar.

Hay una mente que sabe todo lo que hay que saber; y usted puede entrar en estrecha unidad con esa mente por medio de la fe y el pro-pósito claro de avanzar en la vida, si tiene una profunda gratitud.

Hay una mente que sabe todo lo que hay que saber; y usted puede entrar en estrecha unidad con esa mente por medio de la fe y el pro-pósito claro de avanzar en la vida, si tiene una profunda gratitud.

Los errores vienen de actuar a toda prisa, o de actuar con temor, con duda, o por olvidarse del Motivo Correcto, que es: más vida a todo, y menos a ninguna cosa.

A medida que usted se vaya moviendo de un Cierto Modo, las
oportunidades le llegarán en número creciente; usted tendrá que estar muy estable en su fe y objetivo, y mantenerse en contacto estrecho con la Mente Suprema por medio de una gratitud reverente.

Haga todo lo que usted pueda hacer de una manera perfecta cada día, pero hágalo sin prisa, sin preocupación, sin temor. Vaya tan rápido como pueda, pero nunca se apresure.

Recuerde que en el momento en que comience a apresurarse deja de ser un creador para transformarse en un competidor; usted cae de nuevo al viejo nivel.

Siempre que usted se descubra apresurándose, haga un alto; fije su atención en la imagen mental de la cosa que quiere, y comience a dar las gracias porque lo está consiguiendo. El ejercicio de la gratitud nunca fallará para reforzar su fe y renovar su propósito.

Haga todo lo que usted pueda hacer de una manera perfecta cada día, pero hágalo sin prisa, sin preocupación, sin temor. Vaya tan rápido como pueda, pero nunca se apresure.

Capítulo 14

La Impresión de Crecimiento

Crecimiento es lo que todos los hombres y mujeres buscan; es el impulso de la Inteligencia sin Forma dentro de ellos, en busca de la expresión más completa.

Cada ser vivo está bajo esta necesidad de avance continuo; donde se detenga el crecimiento de la vida, se asientan inmediatamente la disolución y la muerte.

Tanto si usted cambia su vocación o no, sus acciones por ahora deben ser aquellas que pertenezcan al negocio al que usted está actualmente dedicado.

Usted puede entrar al negocio que quiere, utilizando de manera constructiva el negocio al que ya está dedicado/a, por el hecho de hacer su trabajo diario de un Cierto Modo.

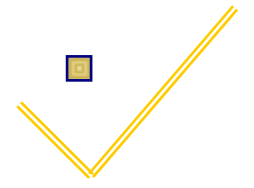
Y, en la medida en que su negocio consista en relacionarse con otras personas, ya sea personalmente o por correspondencia, la idea clave de todos sus esfuerzos debe ser llevar a sus mentes la impre-sión de crecimiento.

Crecimiento es lo que todos los hombres y mujeres buscan; es el impulso de la Inteligencia sin Forma dentro de ellos, en busca de la expresión más completa.

El deseo de crecer es inherente a toda la naturaleza; es el impulso fundamental del universo. Todas las actividades humanas están basa-das en el deseo de crecer; la gente busca más alimento, más ropa, mayor protección, busca más lujo, más belleza, más conocimiento, más placer --aumento en algo, más vida.

Cada ser vivo está bajo esta necesidad de avance continuo; donde se detenga el crecimiento de la vida, se asientan inmediatamente la disolución y la muerte.

El ser humano lo sabe instintivamente, y por eso siempre busca más. Esta ley del perpetuo crecimiento fue expresada por Jesús en la parábola de los talentos: *Porque a todo el que tiene se le dará más y tendrá en abundancia. Al que no tiene, se le quitará hasta lo que tiene –dijo Jesús.*



El deseo normal de incrementar la riqueza no es algo malo ni una cosa reprensible; es simplemente el deseo de una vida más abun-dante; esa es la aspiración.

Usted es un centro creativo, desde donde el crecimiento es irra-diado a todos.

Y porque esto es el instinto más profundo de su naturaleza, todos los hombres y mujeres se sienten atraídos hacia quien pueda darles un mejor medio de vida.

Siguiendo el Cierto Modo como ya fue descrito, usted consigue un crecimiento continuo para usted, y para darlo a todos los que le rodean.

Usted es un centro creativo, desde donde el crecimiento es irra-diado a todos.

Esté seguro de esto, y transmita la seguridad del hecho a cada hombre, mujer y niño con quien usted tenga contacto. No importa lo pequeña que sea la transacción, aunque sea sólo la venta de una golosina a un niño, ponga la idea del crecimiento y asegúrese de que el cliente quede impresionado con ese pensamiento.

Transmita la impresión de avanzar en todo lo que usted haga, de modo que toda la gente reciba la impresión de que usted es una Per-sona que Avanza y que hace avanzar a todos los que tratan con usted.

Transmita la impresión de avanzar en todo lo que usted haga, de modo que toda la gente reciba la impresión de que usted es una Per-sona que Avanza y que hace avanzar a todos los que tratan con usted. Muéstrele el concepto del crecimiento hasta a la gente con quien usted se encuentra en su vida social, sin ningún negocio de por medio, y a quien usted no intenta venderle nada.

Usted puede transmitir esa impresión manteniendo firme la fe de que usted mismo está en el Camino del Crecimiento; y

Sienta que usted se está haciendo rico, y que al serlo usted podrá ayudar a ser ricos a otros, y conferirles ventajas a todos.

dejando que esa fe inspire, llene, e impregne cada una de sus acciones.

Haga todo lo que hace con la firme convicción de que usted es una personalidad que avanza, y que usted ayuda a avanzar a cada uno de los demás.

Sienta que usted se está haciendo rico, y que al serlo usted podrá ayudar a ser ricos a otros, y conferirles ventajas a todos.

No se jacte de su éxito, tampoco hable de ello innecesariamente; la verdadera fe nunca es presumida.

Cuando encuentre a una persona presumida, habrá encontrado a alguien que está secretamente dubitativo y con temor. Simplemente sienta la fe, y déjela brotar en cada transacción; deje que cada acción, tono de voz y apariencia exprese la serena tranquilidad de que usted se está enriqueciendo; de que usted ya es rico. Las pala-bras no serán necesarias para comunicar este sentimiento a los otros; ellos tendrán la sensación de crecimiento cuando estén en su presen-cia, y serán atraídos hacia usted otra vez.

Usted debe impresionar a los otros de manera que ellos sientan que, al acercarse a usted, conseguirán crecer. Asegúrese de darles un *valor de uso* más grande que el valor en efectivo que usted recibe de ellos.

Demuestre un orgullo sincero por hacer esto, deje que todos lo sepan, y a usted no le faltarán clientes. La gente irá a donde reciban aumento; y el Supremo, que desea el crecimiento total, y que todo lo sabe, traerá hacia usted a los hombres y mujeres que nunca han oído hablar de usted. Su negocio crecerá rápidamente, y usted se sorpren-derá ante los inesperados beneficios que le llegarán. Usted será capaz, día a día, de lograr alianzas más grandes, asegurar ventajas más importantes, y avanzar hacia una vocación más agradable si así lo desea.

Pero, mientras hace todo esto, no debe perder de vista su visión de lo que usted quiere, o su fe y el propósito de conseguir lo que se propone.

Déjeme darle aquí otra palabra de precaución con respecto a ciertos motivos:

Tenga cuidado con la insidiosa tentación de buscar el poder sobre otros seres humanos.

Nada es tan agradable a las mentes parcialmente desarrolladas y con mala formación, como el ejercicio del poder o el dominio sobre los demás. *El deseo de gobernar para obtener una satisfacción egoísta ha sido la maldición del mundo.* Durante incontables años, los reyes y los señores han empapado la tierra con sangre en batallas que buscaban ampliar sus dominios; y no para buscar más vida para todos, sino para conseguir más poder para ellos.

Hoy, el motivo principal en el mundo industrial y el de los nego-cios es el mismo; los hombres comandan sus ejércitos de dólares, desperdician las vidas y los corazones de millones y se pelean con la misma insana ambición, por el poder sobre los otros. Los reyes comerciales, como los reyes políticos, están inspirados por la lujuria del poder.

Jesús vio en este deseo de dominación, el impulso del malvado mundo que él procuró derribar. Lea Mateo 23: 5-12 y verá cómo Él imagina la lujuria de los fariseos para ser llamados "maestro," por sentarse en los sitios más altos para dominar sobre los otros, y para imponer cargas sobre las espaldas de los menos afortunados; y note cómo compara Él esta lujuria del dominio con la busqueda fraternal del Bien Común al que Él invita a Sus discípulos.

Escape a la tentación de buscar la autoridad, para convertirse en "amo," para ser considerado como alguien que

está por encima del vulgo, e impresionar a otros con la demostración de abundancia.

La mente que busca el dominio sobre los demás es una mente competitiva; y la mente competitiva no es la creativa. Para dominar su ambiente y su destino, no es necesario que usted domine a su pró-jimo y, de verdad, cuando usted entra en la lucha del mundo por ocupar los sitios más elevados, usted comienza a ser conquistado por el destino y el ambiente, y su idea de hacerse rico se convierte en un asunto de azar y de especulación.

¡Cuidado con la mente competitiva! No se puede formular mejor afirmación del principio de acción creativa, que la frase favorita de la antigua "Regla de oro" de Jones de Toledo: *Lo que quiero para mí, también lo quiero para todos los demás.*

Lo que quiero para mí, también lo quiero para todos los demás.

Capítulo 15

La Persona que Avanza

Todo lo que se ha dicho en el capítulo anterior se aplica tanto para el o la profesional o el obrero, como para el empleado/a en una oficina de comercio.

No importa si usted es médico, profesor, o clérigo, si usted puede dar un incremento a la vida de otros y hacerlos sensibles a tal hecho, ellos se sentirán atraídos, y usted se enriquecerá. El médico que tenga la visión de sí como un sanador grande y exitoso y que trabaje hacia la realización completa de aquella visión con la fe y el propósito, tal como hemos descrito en los capítulos anteriores, entrará en contacto tan estrecho con la Fuente de la Vida que él será fenomenalmente exitoso y los pacientes llegarán a él en multitud.

Nadie tiene una oportunidad más grande de llevar a efecto las enseñanzas de este libro que el profesional de la medicina; no im- porta a cuál de las diversas escuelas pertenezca, ya que el principio de la curación es común a todas ellas, y puede ser alcanzado por todos. El hombre que Avanza en la medicina, que sostiene una imagen mental clara de sí como exitoso, y que obedece las leyes de la fe, el objetivo, y la gratitud, sanará cada caso curable que se le presente, sin importar qué medicamentos pueda usar.

En el campo de la religión, el mundo pide a gritos un clérigo que pueda enseñar a sus oyentes la verdadera ciencia de la vida abun-dante. Aquel que domine los detalles de la ciencia de hacerse rico junto con las ciencias aliadas del bienestar, de ser grande, y de ganar el amor, y que enseñe todo esto desde el púlpito, siempre contará con una congregación nutrida. Este es el evangelio que el mundo necesita; brindará un aumento de la vida, la gente lo escuchará con alegría, y le darán apoyo al predicador que les entregue esto.

Lo que ahora se necesita es una demostración de la ciencia de la vida desde el púlpito. Queremos predicadores que no sólo puedan decirnos cómo lograrlo, sino que nos lo demuestren en sus propias personas. Necesitamos a un predicador que sea rico, sano, grande y amado, para que nos enseñe cómo alcanzar esas cosas; y cuando él llegue, encontrará numerosos y leales seguidores.

La ley del Engrandecimiento de la Vida es tan matemáticamente cierta en su funcionamiento como la ley de la gravedad; hacerse rico es una ciencia exacta.

Lo mismo se puede decir del profesor o profesora que pueda ins-pirar a los niños con la fe y el objetivo de la vida que avanza. Nunca estará sin trabajo. Y cualquier profesor que tenga esa fe y objetivo puede dárselos a sus alumnos; y no puede menos que dárselos si son parte de su propia vida y práctica docente.

Lo que es verdadero para el profesor, el predicador y el médico, también es verdadero para el abogado, el dentista, el corredor, el agente de seguros... para todos.

La acción combinada mental y personal que he descrito es infa-lible; esto no puede fallar. Cada hombre y mujer que siga estas instrucciones en forma regular, con perseverancia, y al pie de la letra, se enriquecerá. La ley del Engrandecimiento de la Vida es tan matemáticamente cierta en su funcionamiento como la ley de la gravedad; hacerse rico es una ciencia exacta.

El asalariado encontrará esto tan verdadero en su caso, como cada uno de los otros mencionados. No sienta que usted no tiene ninguna posibilidad para hacerse rico porque trabaja donde no hay ninguna oportunidad visible para avanzar, donde los salarios son bajos y el costo de vida es alto. Fórmese una clara visión mental de lo que usted quiere, y comience a actuar con fe y un objetivo.

Haga todo el trabajo que usted pueda hacer cada día, y haga cada trabajo de una manera perfectamente eficiente; ponga el poder del éxito, y su propósito de enriquecerse, en cada cosa que usted haga.

Pero no haga esto simplemente con la idea de ganarse el favor de su patrón, con la esperanza de que él, o los que están arriba de usted, vean su buen trabajo y lo promuevan; es poco probable que ellos hagan esto.

Quien es simplemente un "buen" trabajador que ocupa su puesto de la mejor forma, de acuerdo con su capacidad, y está satisfecho con eso, es muy valioso para su patrón; y no le interesa al patrón promoverlo porque es más valioso donde está.

Para asegurar el avance, es necesario algo más que ser demasiado grande para su puesto.

La persona que está segura de avanzar es la que es demasiado grande para su puesto, tiene un concepto claro de lo que quiere ser; que sabe que puede llegar a ser lo que quiera ser y que tiene la deter-minación de llegar a ser lo que quiere ser.

No trate de hacer algo más que ocupar su puesto actual con la idea de complacer a su patrón; hágalo con la idea de avanzar usted mismo. Mantenga la fe y el objetivo del crecimiento durante las horas de trabajo, después de las horas de trabajo, y antes de las horas de trabajo. Manténgala de tal

Haga todo el trabajo que usted pueda hacer cada día, y haga cada trabajo de una manera perfectamente eficiente; ponga el poder del éxito, y su propósito de enriquecerse, en cada cosa que usted haga.

La persona que está segura de avanzar es la que es demasiado grande para su puesto, tiene un concepto claro de lo que quiere ser; que sabe que puede llegar a ser lo que quiera ser y que tiene la deter-minación de llegar a ser lo que quiere ser.

manera que cada persona con quien se contacte, ya sea el capataz, el colega, o cualquier conocido, sienta la fuerza de propósito que usted irradia, de modo que cada uno reciba la sensación de avance e incremento desde usted. La gente se sentirá atraída y, si no hay ninguna posibilidad de avance en su trabajo actual, usted verá que llegará muy pronto la oportunidad de tomar otro puesto.

Hay un Poder que nunca falla para presentarle la oportunidad a la Persona que Avanza y que se mueve con obediencia hacia la ley.

Dios no puede dejar de ayudarlo, si usted actúa de Cierto Modo; Él debe hacer eso para ayudarse a Sí mismo.

No hay nada en sus circunstancias o en la situación industrial que pueda afectarlo. Si usted no puede enriquecerse trabajando en la fundición de acero, usted puede enriquecerse en una granja de diez acres; y si usted comienza a moverse de Cierto Modo, seguramente se escapará de "los engranajes" de la fundición de acero y progresará en la granja o en cualquier lugar donde usted quiera estar.

Si varios miles de sus empleados tomaran ese Camino, los due-ños de la fundición de acero pronto estarían en una situación grave; tendrían que darles más oportunidades a sus trabajadores, o dejar el negocio. Nadie tiene que trabajar para determinada empresa; las empresas pueden mantener a su personal en condiciones desesperadas sólo mientras haya personas demasiado ignorantes para estar enterados de la ciencia de hacerse rico, o demasiado perezosos intelectualmente como para practicarla.

Emprenda este modo de pensar y actuar, y tanto su fe como su objetivo le harán descubrir muy pronto alguna oportunidad para mejorar su condición.

Tales oportunidades vendrán velozmente, porque el Supremo, que trabaja en Todo, y está trabajando para usted, se las pondrá delante.

No espere una oportunidad para ser todo lo que usted quiere ser; cuando se le presente una oportunidad de ser más de lo que usted es ahora y usted se sienta empujado hacia ella, tómela. Eso será el pri-mer paso hacia una oportunidad más grande aún.

No existe nada que sea considerado carencia de oportunidades para el hombre que vive su vida avanzando.

Es inherente en la constitución del cosmos el que todas las cosas serán para él, y trabajarán juntas para su bien; y él seguramente se enriquecerá si interpreta y piensa de un Cierto Modo. Por lo tanto, haga que los hombres y mujeres que viven de un salario estudien este libro con mucho cuidado, y entren con confianza en el tipo de acción que el libro prescribe; esto no fallará.

Capítulo 16

Algunas Precauciones y Conclusiones Finales

Si la gente posee una Mente Adelantada, tiene Fe en que ellos podrán hacerse ricos, y avanzan con el firme propósito de hacerse ricos, nada podrá mantenerlos en la pobreza.

MUCHAS personas se burlarán de la idea de que existe una ciencia exacta para hacerse rico; sosteniendo la creencia de que el suminis-tro de riqueza es limitado, ellos insistirán diciendo que las institu-ciones sociales y del gobierno deben ser cambiadas antes de que un gran número de personas pueda adquirir cierta capacitación.

Pero eso no es cierto.

Es cierto que los gobiernos existentes mantienen a la masa en la pobreza y que esto se debe a que la masa no piensa y actúa de un Cierto Modo.

Si la masa comienza a avanzar como se ha sugerido en este libro, ni los gobiernos, ni los sistemas industriales podrán frenarlos; todos los sistemas deberán ser modificados para adecuarse al movimiento de avance.

Si la gente posee una Mente Adelantada, tiene Fe en que ellos podrán hacerse ricos, y avanzan con el firme propósito de hacerse ricos, nada podrá mantenerlos en la pobreza.

Los individuos pueden entrar en el Cierto Camino en cualquier momento, y bajo cualquier gobierno, y hacerse ricos; y cuando un número considerable de individuos haga algo así, bajo cualquier gobierno, harán que el sistema sea modificado para abrirle a otros el camino.

Cuantos más hombres se enriquezcan en el nivel competitivo, será peor para otros; cuantos más se enriquezcan en el nivel creativo, será mejor para otros.

La salvación económica de las masas sólo puede lograrse consi-guiendo que un gran número de personas practique el método cien-tífico de este libro, y se enriquezcan. Estos les mostrarán a otros el camino, y los inspirarán con un deseo de vida verdadera, con la fe en que esto puede ser logrado, y con el propósito de lograrlo.

Por ahora, sin embargo, es suficiente saber que ni el gobierno bajo el cual usted vive, ni el sistema capitalista o competitivo de la industria puede impedirle hacerse rico. Cuando usted entre al plano creativo de pensamiento, usted se elevará más arriba de todas estas cosas y será un ciudadano de otro reino.

Ni el gobierno bajo el cual usted vive, ni el sistema capitalista o competitivo de la industria puede impedirle hacerse rico.

Pero recuerde que su pensamiento debe mantenerse en el plano creativo; usted nunca, ni por un instante, debe dejarse engañar por los que le digan que el suministro es limitado, o por los que quieran que usted actúe en el plano moral de competencia.

Cada vez que usted caiga en los viejos caminos del pensamiento, corríjase al instante; ya que cuando está con la mente competitiva, pierde la cooperación de la Mente del Todo.

No pierda tiempo en planificar cómo haría para enfrentarse a posibles casos de urgencia en el futuro, excepto lo necesario que pueda afectar a sus acciones de hoy. A usted debe preocuparle hacer su trabajo de hoy en una forma perfectamente eficiente, y no los casos de urgencia que puedan surgir mañana; usted podrá atenderlos cuando vayan llegando.

No se complique con preguntas acerca de cómo superará usted los obstáculos que puedan surgir en el horizonte de sus negocios, a no ser que pueda ver claramente que su curso debe ser cambiado hoy para evitarlos.

Ninguna combinación posible de circunstancias puede derrotar a un hombre o una mujer que se propone enriquecerse por medios estrictamente científicos.

No se complique con preguntas acerca de cómo superará usted los obstáculos que puedan surgir en el horizonte de sus negocios, a no ser que pueda ver claramente que su curso debe ser cambiado hoy para evitarlos.

No importa cuán enorme pueda parecerle un obstáculo a la dis-tancia, usted encontrará que si continúa actuando de un Cierto Modo desaparecerá a medida que usted se le acerca, o que aparecerá un camino a través de él o un rodeo para evitarlo.

Ninguna combinación posible de circunstancias puede derrotar a un hombre o una mujer que se propone enriquecerse por medios estrictamente científicos. Ningún hombre o mujer que obedezca la ley puede dejar de enriquecerse; nadie puede multiplicar dos por dos sin llegar a tener cuatro.

No sufra ansiedad por los posibles desastres, obstáculos, temores, o circunstancias desfavorables; ya habrá tiempo suficiente para hacer frente a tales cosas cuando ellas solas se le presenten, y encontrará que cada dificultad lleva consigo la solución para superarla.

Cuide lo que dice. Nunca hable de usted mismo, de sus asuntos, o de otra cosa de un modo desalentado o desalentador.

Nunca admita la posibilidad de fracaso, o hable en una manera de la que se deduzca el fracaso como una posibilidad.

Nunca diga que el tiempo está difícil, o que las condiciones de los negocios no están claras. Los tiempos pueden ser difíciles y los negocios dudosos para aquellos que están en el nivel competitivo, pero nunca puede ser así para usted; usted puede crear lo que usted quiere, y usted está por encima del temor.

Cuando otros están sufriendo tiempos duros y malos negocios, usted encontrará sus más grandes ocasiones.

Entrénese para pensar y considerar al mundo como algo que se está Transformando, que está creciendo; y considerar lo que parece que está mal sólo como algo que está sin terminar de desarrollarse.

Hable siempre en términos del avance; no hacerlo es negar su fe, y negar su fe significa perderla.

Nunca se permita sentirse decepcionado; usted puede esperar tener algo determinado en cierto momento, y no conseguirlo cuando estaba previsto, y esto le parecerá un fracaso. Pero si usted mantiene su fe, encontrará que el fracaso es sólo aparente.

Continúe actuando de un Cierto Modo, y si no recibe aquello que quiere, usted recibirá algo tanto mejor que usted se dará cuenta de que lo que parecía un fracaso, es realmente un gran éxito.

Hable siempre en términos del avance; no hacerlo es negar su fe, y negar su fe significa perderla.

Un estudiante de esta ciencia había puesto su mente en lograr una cierta estrategia de negocios que le pareció muy deseable en ese momento, y trabajó durante varias semanas para lograrla. Cuando llegó el momento crucial, todo fracasó de un modo totalmente inex- plicable; era como si alguna invisible influencia hubiera complotado en secreto contra él. No se sintió decepcionado; al contrario, agradeció a Dios que su deseo hubiera sido invalidado, y se mantuvo con un pensamiento agradecido. Unas pocas semanas después, una oportunidad mucho mejor, pero que él no había visto en el primer acercamiento, se cruzó en su camino; y él se dio cuenta de que una Mente que sabía más de lo que él sabía le había impedido perder el mayor beneficio enredándose con el menor.

Esa es la manera en la que cada aparente fracaso se le resolverá a usted, si mantiene su fe, persiste en su objetivo, siente gratitud y hace cada día todo lo que pueda hacerse ese día, realizando cada acto por separado de una manera exitosa.

Cuando usted tiene un fracaso, es porque no ha pedido lo suficiente; siga, y algo más importante de lo que usted buscaba con seguridad le llegará. Recuerde esto.

Usted no fallará porque carece del talento necesario para hacer lo que usted desea hacer. Si continúa como le he indicado, desarrollará todo el talento que es necesario para la realización de su trabajo.

No disponemos de la amplitud suficiente en este libro para ocu-parnos de la ciencia de cultivar el talento; pero esta es tan segura y simple como el proceso de hacerse rico.

Cuando usted tiene un fracaso, es porque no ha pedido lo sufi-ciente; siga, y algo más importante de lo que usted. buscaba con seguridad le llegará.

Sin embargo, no vacile por temor cuando usted vaya a ocupar cierto puesto en el que usted podría fallar por falta de capacidad; manténgase firme, y cuando usted llegue a ese puesto, la capacidad le será otorgada. La misma fuente de Capacidad que le permitió a Lincoln hacer la labor de gobierno más grande que alguna vez enfrentó hombre alguno, se abrirá para usted; podrá atraer todas las posibilidades del conocimiento, y usarlas para hacer frente a las responsabilidades a las que se enfrente. Siga adelante lleno de fe.

Estudie este libro. Hágalo su compañero constante hasta que haya dominado todas las ideas que contiene. Mientras va afirmán-dose en esto, usted haría bien en dejar la mayor parte de las distracciones, alejarse de lugares donde se presentan ideas contradic-torias a este libro en conferencias o sermones. No lea literatura pesimista o conflictiva, ni entre en discusiones sobre el tema. Lea muy poco, fuera de los autores mencionados en el Prefacio.

Pase la mayor parte de su tiempo libre en la contemplación de su visión, cultivando la gratitud, y en la lectura de este libro, pues él contiene todo lo que usted tiene que conocer de la ciencia de hacerse rico. Usted encontrará todos los conceptos esenciales resumidos en el capítulo siguiente.

Capítulo 17

Resumen de La Ciencia de Hacerse Rico

Hay una Materia Pensante de la cual todas las cosas están hechas y
que, en su estado original, impregna, penetra, y llena los interespa-cios del universo.

El pensamiento produce en esta sustancia la cosa que imagina ese pensamiento. El ser humano puede formar cosas en su pensamiento, y si impregna con su pensamiento a la sustancia sin formar, puede causar que se cree la cosa que él piensa.

Para hacer esto, el ser humano debe pasar de tener una mente competitiva a una mente creativa; de otra manera, no puede estar en armonía con la Inteligencia sin Forma, que es siempre creativa y nunca de espíritu competitivo.

El ser humano puede entrar en plena armonía con la Sustancia sin Forma teniendo una gratitud activa y sincera por los dones que ella le concede. La gratitud unifica la mente del ser humano con la inteli-gencia de la Sustancia, de modo que los pensamientos del hombre son recibidos por la Sustancia sin Forma. El ser humano puede mantenerse en el nivel creativo sólo uniéndose con la Inteligencia sin Forma por medio de un sentimiento profundo y continuo de gratitud.

El ser humano debe formarse una imagen mental clara y definida de las cosas que desea tener, hacer, o llegar a ser; y debe mantener esta imagen mental en sus pensamientos, estando profundamente agradecido al Supremo porque le concederá todos sus deseos.

El ser humano que desea enriquecerse debe pasar sus horas de ocio en la contemplación de su Visión, y en sincero agradecimiento por lo que recibe en la realidad. Nunca es demasiada la importancia que se preste a la contemplación frecuente de la imagen mental, unida con la fe firme y la gratitud devota. Éste es el proceso por el que se imprime e impregna la imagen en la Sustancia sin Forma y las fuerzas creativas se ponen en movimiento.

La energía creativa trabaja a través de los canales establecidos de crecimiento natural y del orden industrial y social. Todo lo que se incluye en su imagen mental seguramente le llegará al ser humano que siga las instrucciones dadas, y cuya fe no vacile. Lo que quiera le llegará por los caminos del comercio establecido.

Para recibir lo suyo cuando esto le llegue, el ser humano debe estar activo; y esta actividad sólo puede consistir en cubrir en forma muy amplia su puesto actual. Debe mantener en su mente el objetivo o propósito de enriquecerse a través de la realización de su imagen mental. Y debe hacer, cada día, todo lo que pueda ser hecho ese día, teniendo cuidado de hacer cada cosa de una manera eficiente. Debe
dar a cada persona un valor de uso superior al valor en efectivo que recibe, para que cada transacción produzca más vida; y debe mante-ner el Pensamiento Avanzante, para que la impresión de crecimiento sea comunicada a todos los que están en contacto con él.

Los hombres y las mujeres que practiquen las instrucciones ante -riores con seguridad se enriquecerán; y la riqueza que ellos reciban estará en proporción exacta con el carácter definitivo de su visión, la fijeza de su propósito, la constancia de su fe, y la profundidad de su gratitud.

